

Resolución Min. Gobierno No. 004562 de Dic. 11 de 1986

AMAUTA

"Todo lo humano es nuestro"

No. 7

AÑO 1993

\$ 2.000.00



REVISTA AMAUTA

DIRECTOR Cristóbal Arteta Ripoll

COMITÉ EDITORIAL

Rafaela Vos Obeso
Arnold Tejeda Valencia
Ángel Mancilla Sánchez
Manuel Torres Polo
Aquiles Escalante
César Mendoza

COMITÉ DE REDACCIÓN

Oscar Darío Cárdenas
Eleucilio Niebles Reales
Félix Álvarez Cabrera
Julio Núñez Madachi

RESERVA DERECHO DE AUTOR

Resolución Min. Gobierno No. 004562 de Diciembre 11 de 1986

EDICIONES



AMAUTA

A.A. Nº 30035 – Barranquilla



Calle 56 No. 27 – 11 Tel. 402461 A.A. 1310

Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. Todos los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores

ECONOMIA Y SOCIEDAD EN BARRANQUILLA: 1875-1905

Jorge Conde Calderón

Ciudad con una vocación comercial que se remonta al siglo XVIII, Barranquilla contrasta con otras ciudades colombianas por su impresionante crecimiento en todos los órdenes de la vida citadina a lo largo del siglo XIX, adquiriendo ese crecimiento mayor relevancia en el último cuarto de dicho siglo.

Desde mediados del siglo XIX el desarrollo de muchas regiones y actividades económicas en el país estuvieron sujetos a las políticas del gobierno. La consolidación de Barranquilla, y otros centros económicos como Cúcuta y Cali, dependió de mejoras en los medios de transporte impulsados por el gobierno. Tal fue el caso del ferrocarril de Bolívar, que comunicó a Barranquilla con Sabanilla, en el mar Caribe, construido por el Estado Soberano de Bolívar, que ante la carencia de recursos fiscales se vio obligado a firmar sucesivos contratos con empresarios colombianos, británicos y alemanes.

Al igual que en otros países de América Latina, en Colombia, las primeras vías construidas no lo fueron como parte de un sistema integrado y completo de transporte interno. Por tal razón, el funcionamiento del ferrocarril Sabanilla-Barranquilla a partir de 1871, entonces la primera vía férrea inaugurada en lo que hoy es Colombia, señaló el comienzo de un

período de auge económico para la ciudad.

Aunque el ferrocarril se proyectó y construyó en medio de disputas regionales, en su materialización coincidieron los intereses de comerciantes samarios, algunos con casas comerciales en Barranquilla, los exportadores tabacaleros de las sabanas de Bolívar y, lógicamente, los comerciantes barranquilleros.

El ferrocarril de Sabanilla se extendió por espacio de 27 kilómetros desde Barranquilla, entonces un puerto fluvial, hasta Sabanilla, el puerto marítimo. Antes de la construcción del ferrocarril, el transporte entre los dos puntos se realizaba a través del Canal de la Pina, navegable sólo en época de lluvias, o por un camino para coches, lo que llevó a un cónsul norteamericano a escribir: "Los viajes se hacían a lomo de burro sobre colinas escarpadas y dunas de polvo y arena, haciendo peligroso y casi imposible el transporte de fardos pesados". Ocasionalmente arribaban al puerto de Barranquilla barcos marítimos, cuando la desembocadura del río daba paso a las corrientes marítimas y permitía el paso de naves por las bocas de Ceniza. Esto era registrado con frecuencia por los viajeros extranjeros. Pero generalmente, los barcos marítimos no podían llegar hasta Barranquilla. En esta forma, el ferrocarril eliminó el cuello de botella representado por un camino de herradura y su impacto

puede verse al examinar los cambios de los recaudos aduaneros para los tres puertos marítimos de Sabanilla-Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. Antes de la apertura del ferrocarril, Sabanilla-Barranquilla recaudaba apenas el 10% del total para los tres puertos; en 1875, su participación había aumentado a más de 80%.

En el quinquenio 1876-1880, Sabanilla-Barranquilla acaparaba casi

todo el tráfico de los puertos del interior y afianzaba su supremacía comercial siendo reconocida como la "reina" de las exportaciones y las importaciones de la Costa Caribe (véase cuadro N° 1).

Este crecimiento del comercio exportador-importador experimentado por la ciudad originó cambios en la infraestructura portuaria. Por ejemplo, la aduana fue trasladada, en 1878, a Barranquilla brindadas por la ciudad.

**CUADRO N° 1
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BARRANQUILLA**

Años	Exportaciones	Importaciones
1876	11.169.790.	11.352.155
1877	11.229.390	7.140.708
1878	14.398.950	11.654.275
1879	15.258.380	15.173.671
1880	14.922.550	14.191.930

Fuente: POSADA CARBO, Eduardo. UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA DE BARRANQUILLA. Bogotá, Cerec, 1987. p. 22

donde se construyeron siete bodegas y el edificio donde funcionó la Estación Montoya. Pero ya el puerto de Sabanilla mostraba problemas de sedimentación, lo que obligó a pensar en otras alternativas.

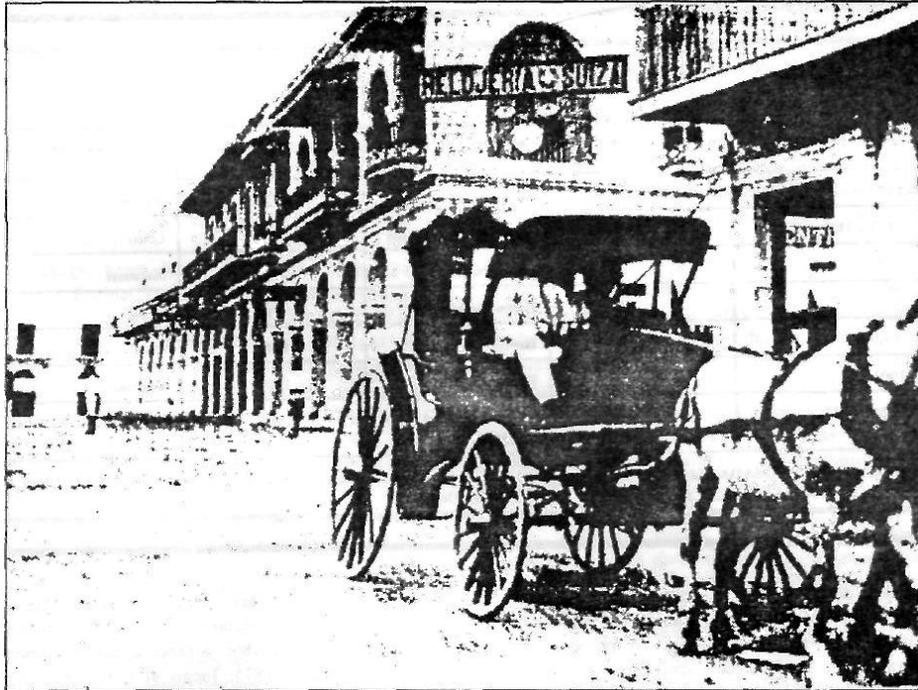
En 1887, un consorcio inglés, The Barranquilla Railway and Pier Company, adquirió la prolongación de la línea férrea hasta Salgar y, en 1893, inauguró un muelle de acero en Puerto Colombia, lo cual aumentó enormemente la eficiencia del transporte y, por tanto, del uso del ferrocarril.

Las transformaciones ocurridas en Barranquilla durante este período estimularon oleadas selectivas de inmigrantes nacionales extranjeros. Con la construcción del ferrocarril de Sabanilla se radicaron definitivamente miembros de la élite samada y cartagenera vinculadas al negocio tabacalero y ganadero. De la ciudad de Santa Marta arribaron los Obregón, los Ujueta, los Abello, los Alzamora, los Martínez Aparicio, los Vengoechea y los Echeverría. De Cartagena llegaron los Aycardi, los Zubiría, los Fortich, Del Castillo, entre otros. Unidas a esas inmigraciones selectivas sucedieron las de familias

puentes de pueblos circunvecinos atraídas por las facilidades y oportunidades económicas

Los primeros extranjeros de participación destacada en el comercio barranquillero fueron los británicos. Sin embargo, hacia el

financieras como la compra-venta de letras de cambio, comisionistas, agentes de casas comerciales nacionales y extranjeras. Otras actividades económicas que permitieron acumular riquezas fueron la compra-venta de bienes raíces urbanos y rurales, comercialización



último cuarto del siglo XIX, la actividad comercial conocía la participación significativa de una colonia hebrea de las Antillas, alemanes, venezolanos, cubanos, norteamericanos, sirio-libaneses y otras nacionalidades⁵. Los extranjeros aportaban una mentalidad pragmática para los negocios y su habilidad contable en el manejo de empresas. Para los jóvenes raizales esto constituyó la mejor escuela.

De esta manera se formaba la élite barranquillera vinculada a los más variados negocios comerciales muy relacionados con las especulaciones

de ganado y empresas de transporte fluvial.

También fue importante durante este período la fundación de centros manufactureros dedicados a la producción de artículos de gran demanda en el mercado regional y con pocas posibilidades de competencia por parte de las mercaderías extranjeras. El surgimiento de estos establecimientos que combinaban características artesanales con las de las instalaciones modernas fue común a varias ciudades del país tales como Bogotá, Medellín, -

**CUADRO N° 2
BANCOS DE BARRANQUILLA: 1872-1904**

AÑO	N°	NOMBRE DEL BANCO	AÑO DE FUNDACION	CARACTER
1872	1	Banco de Bogotá	1872	Nacional
1873 - 1883	4	Banco de Barranquilla	1873	Local
		Banco Nacional	1882	Nacional
		Banco Americano	1883	Local
		Banco Márquez	1883	Local
1901	1	Banco del Atlántico	1901	Regional
1904	1	Banco Comercial de Barranquilla	1904	Local

Fuente: CARBO POSADA, Eduardo. "La economía del Caribe Colombiano a comienzos del siglo: 1900-1930", En, ESTUDIOS SOCIALES, FAES, marzo de 1988, N° 2. p. 87. Véase la Nota 11.

Cartagena y otras. Empresarios como los hermanos Salcedo Ramón, Ricardo Arjona Sarda, Luis G. Pochet, José F. Insignares Sierra, Diego A. de Castro, Evaristo Obregón e Hijos, Joaquín M. Lascano, José A. Correa y Mauricio Heilbron, entre otros, fundaron aserraderos, talabarterías, curtiembres y fábricas de jabones, establecimientos que fueron pioneros de la industria barranquillera.

En la fundación de esos establecimientos fabriles se combinó la iniciativa empresarial y la política económica impulsada oficialmente. En efecto, a partir de 1871 el Estado Soberano de Bolívar comenzó a promulgar leyes que otorgaban derechos exclusivos, privilegios rentísticos y subvenciones a quienes establecieran en su territorio industrias fabriles. Esta política en

gran medida fue inspirada por la influencia de Rafael Núñez, quien había presenciado en Inglaterra el desarrollo fabril gracias a la aplicación de medidas proteccionistas. En 1880 el gobierno colombiano también emitió una política proteccionista para favorecer el montaje de fábricas lo que estimuló las peticiones de "fuertes capitalistas" del litoral atlántico para promoverlas. Incluso, mediante la ley 40 de 1880 se buscó proteger actividades como la zapatería, la fabricación de muebles y la talabartería elevando los derechos de aduana a productos extranjeros similares. Si bien tales políticas tuvieron relativo éxito, no sería arriesgado considerarlos; el otro, fue el de la banca tratado más adelante, ensayos de política económica practicados bajo el influjo de Rafael Núñez en ese laboratorio que fue el Estado Soberano de

Bolívar y más tarde ejecutados por el movimiento de la Regeneración, del que, él mismo sería su principal conductor.

Una actividad generadora de riquezas en Barranquilla durante el período fue la comercialización de ganado. Tal hecho estuvo condicionado tanto por la necesidad de satisfacer la demanda local de carne de res como por la de atender la exportación de ganado en pie y de cueros hacia Centroamérica y las Antillas. En el primer caso actuó el crecimiento demográfico experimentado por la ciudad, y en el segundo, la Guerra de los Diez Años en Cuba (1868-1878) que dio lugar a una primera bonanza de exportación de ganado hacia la isla. Esta fue aprovechada por empresarios locales para incrementar sus inversiones en la ganadería y, como en el caso de Esteban Márquez, a la compra de grandes extensiones de tierras en los perímetros distritales de Barranquilla, soledad y Sitionuevo, destinándolos al pastaje del ganado que compraban a pequeños y medianos ganaderos. A propósito del empresario Esteban Márquez, aparecía en 1880 como el personaje económicamente más poderoso de la ciudad, también lo había sido en la política, secundado por su hijo, Manuel María.

Una segunda bonanza exportadora de ganado y cueros vivió el comercio exterior colombiano con el fin de la Guerra de Independencia de Cuba. Sus beneficios se extendieron al puerto de Barranquilla cuando el resto del país se encontraba en plena Guerra de los Mil Días (1899-1902).

Durante el primer año de la guerra salieron por el Puerto de Barranquilla 14.400 cabezas de ganado; al año siguiente, 1900, 15.400 cabezas con un valor promedio de \$ 435.000 durante estos años y sólo en el primer semestre de 1902 se despacharon 7.400 con un valor de \$143.000. Todavía en 1904 hubo exportaciones de café y cueros acumulados en el interior durante la guerra.

Pero el renglón económico clave en la formación del espíritu empresarial barranquillero fue la navegación fluvial a vapor. Desde muy temprano en el siglo XIX las principales compañías de navegación fluvial instalaron su centro de operaciones en la ciudad. Entre 1860 y 1886, ligado al comercio del tabaco hasta 1875, luego al corto período de comercialización de la quina y a los comienzos de la exportación del café, existieron varias empresas siendo la más importante la Compañía Alemana fundada en 1869 por la casa comercial Julius Hoenigsberg y Martín Wessels, quienes se encargaron de la construcción del ferrocarril.

En 1886, la Compañía Colombiana de Transportes, organizada por iniciativa de Francisco Javier Cisneros, realizó lo que puede ser definido como el primer ensayo de centralización industrial en Colombia al fusionar las tres compañías (La Compañía Alemana, La Compañía Internacional y la Empresa Cisneros) que prestaban el servicio de transporte fluvial por el río Magdalena. La estructura

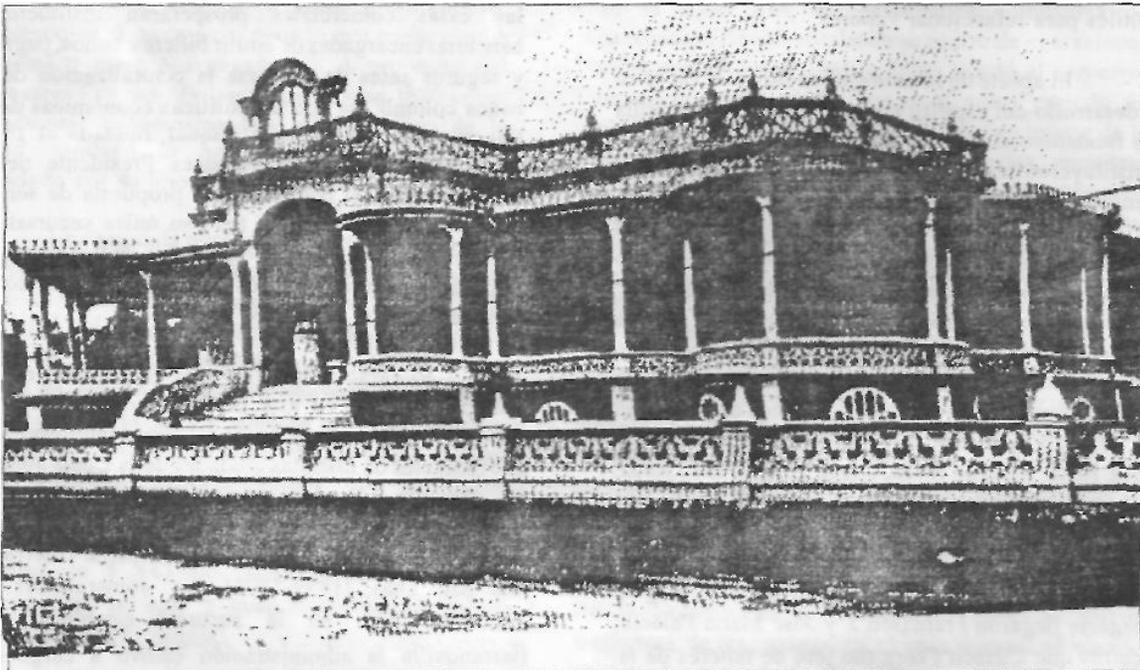
administrativa, los equipos y las instalaciones señalan a la Colombiana de Transportes como la mayor empresa de transportes en el país durante el pasado siglo. La base de su organización estaba constituida por una junta general de los accionistas con un mínimo de diez acciones; la que elegía a una junta directiva por un periodo de dos años, integrada por cuatro miembros (presidente, vicepresidente y dos y a tres administradores; estos últimos tenían bajo supervisión a un contador-secretario, un intendente de tráfico, un jefe de tráfico (bajo cuyas órdenes se encontraban 18 capitanes de vapores y 544 tripulantes), es un revisor de la contabilidad de los vapores, un tenedor de libros, un pagador, varios jefes de bodegas para importación y exportación, jefes de muelles, astilleros y almacenes, doce representantes en otras ciudades (Bogotá, Honda, Medellín, Puerto Berrío, Ocaña, Bucaramanga, Santa Marta, Cartagena, Magangué, Calamar y Pueblo Viejo); además, contaba con 13 oficinistas en las dependencias de esta ciudad y 7 en las de Honda, 5 empleados en las bodegas de importación y 4 en las de exportación, 5 operarios en los almacenes, 86 trabajadores en los talleres y astilleros y 544 tripulantes en los vapores, dando empleo accesorio a 120 jornaleros diariamente. Sus instalaciones estaban constituidas por una bodega de importación unida al ferrocarril de Sabanilla a través de un ramal férreo y una bodega de exportación contando ambas con sendos muelles, un taller mecánico para tornos, fundición, herrería, carpintería, etc.,

dos slips, un dock y tres almacenes de materiales y útiles para refaccionar vapores.

El aporte de la navegación fluvial a vapor en el desarrollo del espíritu empresarial en Barranquilla fue fundamental no solo porque las empresas que se constituyeron desarrollaran estructuras administrativas complejas sino porque en ellas una joven generación de empresarios barranquilleros aprendieron los modernos sistemas contables, entraron en contacto con la tecnología moderna y conocieron los "secretos" del comercio en gran escala. En efecto, jóvenes barranquilleros vinculados en calidad de contadores o como capitanes en las empresas fluviales más tarde fundaron sus propias empresas. Algunos casos fueron los de Francisco J. y José María Palacio, Federico Pérez Rosa, Ricardo Roca, Diego A. de Castro Rada, José Jimeno Collante, Joaquín de la Rosa y José Ángel de la Rosa, quienes sobresalieron como contadores; Nicolás Jimeno Collante y Pablo Roncallo, ejercieron la función de capitán, a igual categoría llegaron Francisco J. y José María Palacio; mientras que Ciriaco Pérez fue jefe de talleres de la United Steam Navigation Company. Francisco J. Palacio fundaría en 1878 una fábrica de jabones con maquinaria a vapor que debió proceder, como transferencia de tecnología, de la industria del transporte a vapor; Federico Pérez Rosa se convirtió en empresario de la navegación fluvial adquiriendo las instalaciones de Veranillo donde la Compañía

Alemana había tenido un astillero al que adaptó maquinaria para establecer curtiembres, una desmotadora de algodón y un aserradero, mientras que su actividad comercial fue secundaria; Ricardo Roca, oriundo de Ocaña pero radicado en Barranquilla sería el tronco principal de los Roca Niz, una de las familias de empresarios e industriales más sobresaliente durante la primera mitad de este siglo; Diego A. de Castro, ingeniero

Por su parte, el intenso movimiento comercial llevó a que en Barranquilla, considerada entonces la segunda ciudad de Colombia, al lado de las casas comerciales prosperaran instituciones bancarias encargadas de emitir billetes, bonos, pagarés y seguros antes de operarse la centralización de la banca colombiana con las políticas económicas de la Regeneración. El Banco Nacional, fundado el 1º de enero de 1881 por el entonces



graduado en Norteamérica, fundó una fábrica de ladrillos, una de moler café y en los inicios del presente siglo una empresa de molinos de harina; Pablo Roncallo, padre de Juan B. Roncallo, transmitió a su hijo esos "secretos" que llevarían a éste a fundar un aserradero, ser uno de los principales accionistas del Banco Comercial de Barranquilla y de un monopolio naviero a principios del siglo XX.

Presidente de la República Rafael Núñez con la propuesta de ser un banco estatal de emisión, tuvo su única sucursal en Barranquilla, que conoció en el lapso de tres decenios la fundación de siete bancos de diverso carácter como se muestra en el cuadro N° 2.

El carácter local de más de la mitad de los bancos fundados en este período indica el espíritu asociativo y la conjunción de esfuerzos

empresariales provenientes de distintas ciudades de la Costa aunque la mayoría de las acciones pertenecieron a empresarios barranquilleros. El Banco del Atlántico de carácter regional fue fundado en plena Guerra de los Mil Días (1899-1902) por comerciantes de Medellín, pero en la sucursal establecida en Barranquilla la administración estuvo a cargo de barranquilleros. Un caso excepcional siguió siendo el de Esteban Márquez, quien siendo el principal accionista del Banco de Barranquilla, fundó el Banco Márquez establecimiento de carácter familiar que inició operaciones con un capital suscrito de \$ 125.000 repartidos en veinticinco acciones distribuidas entre él y sus hijos Manuel María, José Trinidad, Juan Bautista y Antonio José Márquez, cada uno con cinco acciones".

La mayoría de los bancos barranquilleros en esta fase respondían a la mentalidad especulativa de sus fundadores, quienes los organizaban para controlar los negocios de importación y exportación, lo que explica su corta vida y fragilidad ante las coyunturas críticas del comercio exterior colombiano. El momento que más reflejó esa característica fue el año 1904 cuando el pánico bancario, especialmente en Antioquia, obligó al cierre de dos de las entidades bancarias locales, el Banco de Barranquilla y el americano, que no pudieron restablecerse de la crisis financiera que originó la Guerra de los Mil Días.

Sin embargo, la experiencia sirvió para fundar a fines del mismo año el Banco Comercial de Barranquilla, sólida institución bancada de capitales exclusivamente locales y que prestó servicios por más de cincuenta años.

La muestra de que la fundación de bancos de Barranquilla respondía a los negocios de importación y exportación se aprecia en el cuadro No. 2, cuando en un solo decenio, 1873-1883, se fundaron cuatro bancos. Decenio en que se presentó un incremento de las exportaciones reales por habitante. Ese crecimiento estuvo determinado por el dinamismo de los productos considerados principales (oro, tabaco, quina, café, que mostró por primera vez su importancia como producto de exportación colombiano); los secundarios (plata, cueros, algodón, caucho, tagua, sombreros, banano, palo brasil y ganado) y los clasificados marginales (añil, cacao, palo mora, dividivi, azúcar, madera y platino)".

Para el puerto de Barranquilla el incremento de las exportaciones se sintió por el número de vapores que arribaban y la disputa de las compañías transatlánticas europeas y norteamericanas por monopolizar el tráfico comercial. En efecto, el número de vapores que llegaron a Barranquilla entre 1874-1875 y 1881-1882 pasó de 12 a 21 mensuales aproximadamente.

Entre 1875 y 1905, las rutas marítimas se las repartían: Hamburg-American Line hacia Alemania; la compañía Transatlántica Francesa

llevaba los productos colombianos a Francia; el comercio con Gran Bretaña lo dominaba la Royal Mail y la ruta con Nueva York, disputada en principio por cinco compañías, fue concentrada definitivamente en 1906 por la Harrison-Leyland. Sin embargo, durante el período examinado la Hamburg-American por momentos controló el 64,8% del tonelaje de exportación e importación de Barranquilla.

Ese tráfico comercial permite señalar que el destino de las exportaciones colombianas eran principalmente hacia Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos y Francia, y el origen de las mercaderías importadas eran esos mismos países con algunas cargas importantes de España, Italia y Dinamarca. Pero a la vuelta de siglo, Estados Unidos comenzaba a ser nuestro principal comprador y vendedor con porcentajes cercanos al 40% del total de cada uno de los rubros. Para entonces el puerto de Barranquilla era el primero en el país y por él salía y entraba el 60% del comercio exterior colombiano.

Paralelamente, la ciudad se modernizaba. La fundación de la Compañía del Acueducto permitió instalar un nuevo servicio de agua que dejaba atrás el antiguo servicio de reparto a lomo de burro. Una compañía Anónima con un capital de cincuenta mil pesos oro se encargaba del alumbrado eléctrico de la ciudad. Otra Compañía organizada por Francisco J. Cisneros explotó el negocio del tranvía a través de dos líneas integradas por seis carros para doce pasajeros cada uno, "tirados por

cuarenta y dos magníficas muías". La Compañía Telefónica de las Antillas y Chicago, instaló 300 aparatos telefónicos entre 1884 y 1897. La expansión urbana de Barranquilla era acelerada, de 18 calles, 13 carreras y 2176 viviendas que tenía en 1872, veinticuatro años después, en 1896, el perímetro urbano se había expandido a 30 calles y 24 carreras con un total de 4120 casa, para un crecimiento habitacional de 43,3% y un incremento significativo de las casas de mampostería por encontrarse en pleno poblamiento el barrio de "Las Quintas" y la actividad constructora aumentaba como lo indicaban las variadas caleras, ladrilleras, carpinterías, herrerías y fundiciones que funcionaban en la ciudad¹⁷. Entre 1875 y 1905 la población de Barranquilla se multiplicó por 2, 4, pasando de 16.549 a 40.115 habitantes. Este crecimiento demográfico se debió en buena parte a los flujos migratorios, los que eran atraídos por las posibilidades ocupacionales y habitacionales que ofrecía esta ciudad, favoreciéndose de esta manera la formación de un mercado de mano de obra libre para el desarrollo industrial.

El empleo de trabajo asalariado estaba diseminado en talleres, siendo la Compañía Colombiana de transportes la que ocupaba la mayor cantidad con 20 oficinistas, 5 almacenistas, 9 bodegueros, 86 operarios en los talleres y el astillero, 544 tripulantes y 120 jornaleros. La Aduana de Barranquilla tenía setenta y siete empleados. La Industria, el establecimiento fabril de mayores proporciones de 47 operarios que

tenía en 1879 pasó a 14 en 1883, dedicados a la producción de jabones y aceite, dato que indica el empleo del trabajo asalariado en los talleres, siendo el sector ligado al transporte el que demandaba el mayor número de trabajadores.

La concentración del transporte fluvial en pocas empresas para finales del siglo XIX, ocasionó la reducción a la condición de asalariados a muchos prácticos y capitanes que habían comenzado como socios menores de algunas compañías. La tendencia terminó imponiéndose totalmente con el ascenso en 1904, de Rafael Reyes al poder, quien concentró la navegación fluvial en dos monopolios navieros: La Empresa de Navegación "Louis Giéseken" y The Magdalena River Steamboat Co. Ld.

Al mismo tiempo, el ensamblaje de las embarcaciones a vapor, cuyas piezas eran totalmente importadas, fue cediendo el terreno a la elaboración de las mismas en los talleres locales por artesanos que habían aprendido el oficio al lado de técnicos extranjeros¹⁹. En un principio estos artesanos laboraban las piezas en sus talleres, pero cuando el negocio de la navegación a vapor se hizo rentable las compañías navieras pasaron a construir sus astilleros y contrataron a muchos de esos artesanos colocándolos en la condición de asalariados.

Aunque es posible que este sector de asalariados procediera de las oleadas de inmigrantes, no se puede descartar su procedencia del sector local dedicado a las actividades

agropecuarias. El decrecimiento del número de trabajadores ocupados en faenas agrícolas se acentuó en los dos últimos decenios del siglo XIX por un acelerado proceso de apropiación de los terrenos comunales del Distrito de Barranquilla.

En 1886, Antonio Abello, Alcalde Distrital de Barranquilla se quejaba al consejo municipal de la voraz apropiación de los terrenos comunales llevada a cabo "...por los capitalistas... (Asegurando) que dentro de una década, al paso que van las ocupaciones de bosques, el pobre labrador no encontrará siquiera un ángulo de tierra para cultivarla, y entonces... tendrá que pagarle terraje al opulento propietario", e inmediatamente agregaba que muchos labradores habían abandonado su ocupación por lo que él había decretado, "... impedir la continuación de ciertas obras que tienden a abarcar una indecible cantidad de monte... (Para)... poner término a la crisis que comienza a atravesarse" .

Dos años más tarde, el 26 de mayo de 1888, un grupo de vecinos elevaban un memorial al consejo para impedir el cercado de la "Sierra de San Nicolás" por el señor Joaquín Núñez, quién sembró "de pastos artificiales las sabanas y costas de aquellos terrenos y los caños y esteros que en las altas mareas sirven de paso a las embarcaciones que trafican por ellas para ir a la pesca en las ciénagas interiores o para el acarreo de maderas y enea, industrias de que vive este vecindario"; la pertenencia al común

de dichos terrenos por lo cual no podían ser objeto de comercialización se había establecido en la Gaceta Municipal de 1876 a causa de similares motivos, la usurpación por particulares de los títulos de propiedad. Además, con el señor Joaquín Núñez existían los antecedentes de los terrenos que iban desde el margen occidental del río Magdalena cerca de su desembocadura y los playones del rodeo reclamados como de su propiedad y que "también los cercó e impidió labores del vecindario".

El proceso de apropiación de tierras comunales y el descenso del número de pobladores consagrados a las actividades agrícolas pone de manifiesto una de las claves de los orígenes de los capitales que se invertían en muchas de las empresas del siglo anterior. Desde 1878 el gobernador de la Provincia de Barranquilla, Nicolás del Valle, en mensaje dirigido a la Asamblea legislativa del Estado Soberano de Bolívar, mostraba marcado interés en la disolución de los resguardos de Tubará, Galapa y Malambo, argumentando que poseían tierras aptas para la ganadería extensiva, actividad económica en la que comenzaban a invertir algunos miembros de la élite barranquillera. Este interés era determinado por el inicio del renglón de exportación de carne, ganado en pie y cueros al mercado antillano. Además, el abastecimiento de mercados locales también incentivaba la inversión en esta área que tenía una tendencia creciente, lo que se colige al observar que los ingresos al fisco municipal de

Barranquilla por concepto de degüello pasaron de representar el 23,5% del total de los ingresos en 1876 al 33% en 1889.

El crecimiento económico experimentado por Barranquilla durante el último cuarto del siglo XIX permite identificar dos problemas que eran el resultado de la dinámica expansiva de la ciudad. El primero expresaba los costos del crecimiento económico a través de la utilización "desordenada" y discriminatoria del espacio público y que en 1897 fue observado por el viajero francés Pierre D'espagnat, quién con cierta melancolía escribía: "*Pero mientras la proximidad del río atrae hacia la izquierda, a los barrios opulentos, el enjambre humano se extiende sin cesar hacia la llanura derecha, mezclándose las cabañas de paja con las pobres viviendas diseminadas por la 'Campaña rojiza, viviendas cada vez más pobres y más diseminadas a medida que se acercan a los cementerios,...*'". El segundo se refería a la conformación de una estructura social de tipo piramidal donde los sectores sociales estaban definidos primordialmente por sus actuaciones económicas.

De esta manera, en la amplia base se encontraba una clase social integrada por los agricultores, un grupo social en vía decreciente que en 1905 representaba el 12,8% de la población económicamente activa (el total de la PEA era 7.748 personas)²⁴; los artesanos (carpinteros, sastres, herreros, albañiles, pintores, plateros y latoneros), representaban el 20,8% y

los jornaleros (braceros y operarios) con un porcentaje de 28,4%.

Una segunda clase social estaba integrada por los mecánicos, los ingenieros, los abastecedores, los dueños de tiendas minoristas y panaderías, y los propietarios de pequeñas y medianas embarcaciones, representaban el 19,2% de la población económicamente activa.

La tercera clase social colocada en el vértice de la pirámide era lo que indistintamente se ha venido llamando élite barranquillera, integrada por comerciantes, transportadores, banqueros, ganaderos y empresarios fabriles, que en la mayoría de los casos era una misma persona. Esta clase social nutrida por empresarios nacionales y extranjeros con una mentalidad pragmática para los negocios, configuró el sector "opulento" de la sociedad barranquillera, representada en un 9,6% aproximadamente.

Imposible de definir por la función económica, se encontraba una franja social integrada por los empleados públicos y las profesiones liberales (profesores, dibujantes, escultores, abogados y filotelistas), algo numerosa²⁶, en una ciudad que la mentalidad racionalista del viajero francés citado consideraba "vulgar y demasiado joven preocupada únicamente del comercio, de industrias, de relaciones marítimas, creada por la fuerza de la necesidad bajo la presión económica del rico país que se desemboca en ella".

Aunque la sociedad barranquillera manifestaba una pronunciada estratificación social y concentración de la riqueza, comparada con la cartagenera era más abierta²⁷, su crecimiento económico permitía la movilidad social y ascenso de los sectores vinculados al comercio, banca, transportes, ganadería e industria, actividades económicas claves en el empuje que vivía la ciudad.

NOTAS

1. Mc GREEVEY, Paúl. HISTORIA ECONÓMICA DE COLOMBIA. 1845-1930. Bogotá, Tercer Mundo, 1975. p. 260.
2. NICHOLS, Theodore. "El surgimiento de Barranquilla", En: BELL LEMUS, Gustavo (Compilador). EL CARIBE COLOMBIANO. Barranquilla, Ediciones Uninorte, 1988. p. 202.
3. Mc GREEVEY, Paúl. Ibíd.
4. Mc GREEVEY, Paúl. Ibíd. NICHOLS, Theodore. OP. CIT. p. 213.
5. Véase a RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel y RESTREPO RESTREPO, Jorge. "Los empresarios extranjeros de Barranquilla. 1820-1900", En: BELL LEMUS, Gustavo (Compilador). OP. CIT. pp. 139-182.
6. Véase, CONDE CALDERÓN, Jorge. "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX", En: Boletín Cultural y Bibliográfico, N° 26, 1991, pp. 41-56. También, SOLANO, Sergio

Paolo y CONDE CALDERÓN, Jorge. ÉLITE EMPRESARIAL Y DESARROLLO INDUSTRIAL EN BARRANQUILLA. 1875-1930. Libro en imprenta.

7. Una publicación de 1892 registraba como negociantes de ganado a: Correa & Heilbrón, Demetrio Dávila, José F. Insignares Sierra, Manuel Insignares S., Márquez Hermanos, Juan B. Roncallo, Jenaro Salazar, Miguel Sigrera, Juan Ujueta, Francisco Mesa, Joaquín Núñez, José María Rondón, Juan de D. Pérez y Alejandro Vargas. Véase, MARTÍNEZ APARICIO, Antonio y NIEBLES, Rafael (Editores). DIRECTORIO ANUARIO DE BARRANQUILLA. Barranquilla, Imprenta El Comercio, 1892. pp. 159 y 160. La mayoría de estos negociantes fueron fundadores de establecimientos fabriles, accionistas de bancos y de empresas de navegación fluvial. Véase, SOLANO, Sergio Paolo y CONDE CALDERÓN, Jorge. OP. CIT.

8. OCAMPO, José Antonio. COLOMBIA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL. 1830-1910, Bogotá, Siglo XXI, 1984. pp. 114 y 375.

9. SOLANO, Sergio Paolo y CONDE CALDERÓN, Jorge. OP. CIT.

10. Ibíd.

11. MEISEL ROCA, Adolfo y POSADA CARBO, Eduardo. "Bancos y Banqueros de Barranquilla, 1873-1925", En: Boletín Cultural y Bibliográfico, N° 17, 1988. pp. 96, 98 y 99. Para el caso del Banco del Atlántico, Véase, CONDE

CALDERÓN, Jorge. "La Guerra de los Mil Días y la actividad empresarial en Barranquilla en los comienzos del siglo XX", En: SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO, febrero de 1990, N° 40. pp. 49 y 50.

12. SOLANO, Sergio Paolo y CONDE CALDERÓN, Jorge. OP. CIT., MEISEL ROCA, Adolfo y POSADA CARBO, Eduardo. OP. CIT., pp. 109 y 110.

13. OCAMPO, José Antonio. OP. CIT. pp. 87 y 99.

14. IBID. p. 91.

15. POSADA CARBO, Eduardo. UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA DE BARRANQUILLA. p. 25.

16. GRAU, Eusebio. LA CIUDAD DE BARRANQUILLA EN 1896. Bogotá, Imprenta de La Luz, 1896. pp. 47-59 y 106-109.

17. SOLANO, Sergio Paolo. "Barranquilla vista por su Alcalde de 1872". Diario del Caribe, Barranquilla, mayo 8 de 1988. GRAU, Eusebio. OP. CIT. pp. 44 y 46.

18. Mucha de la información empírica utilizada en los siguientes párrafos es tomada del trabajo inédito de SOLANO, Sergio Paolo. "Desarrollo Demográfico y Urbano de Barranquilla. 1900-1950". En caso contrario se cita la fuente respectiva.

19. Véase, M'CAUSLAND, Tomás. "Historia de la navegación por vapores en el río Magdalena desde el año 1824", En: MARTÍNEZ

APARICIO, Antonio y NIEBLES, Rafael. OP. CIT. pp. 1-58.

20. ARCHIVO DEL CONSEJO MUNICIPAL DE BARRANQUILLA (A. C. M. B.). Libro de 1886. Comisiones. Un memorial fechado el 13 de agosto de ese mismo año y firmado por Juan Bautista Insignares, anota que "Aunque se ha establecido la costumbre... de que todo el que quiere dispone a su antojo de las tierras comunales del Distrito, hasta el punto de que muchos han hecho de ese abuso negocio, cercando a diestra y siniestra grandes porciones de terrenos para enseguida venderlos..." IBID. Folios sin numerar.

21. A. C. M. B. Libro de 1888. Informes. Folios sin numerar.

22. Ibíd. Libros de 1876 y 1889. Varios.

23. D'espagnat, Pierre. RECUERDOS DE LA NUEVA GRANADA, Bogotá,

Biblioteca Schering de Cultura Colombiana, 1971. p. 23.

24. En 1866 éste grupo social representaba el 24,4%. Véase, A. C. M. B. Libros de 1886. Censo. 3 Tomos.

25. Hay que tener claro que muchas definiciones de las ocupaciones (ingenieros, mecánicos, etc.) no tenían la misma significación que hoy. Véase, MARTÍNEZ APARICIO, Antonio y NIEBLES, Rafael. OP. CIT. pp. 131-172.

26. Cerca de un 6.0% de la población económicamente activa. IBID.

27. Para la caracterización de la sociedad cartagenera en este período y la forma como el inmovilismo social afectó el crecimiento urbano de esa ciudad. Véase, SEGOVIA SALAS, Rodolfo. "Cartagena heroica. El sacrificio que cuesta un siglo", En: Boletín Cultural y Bibliográfico. N° 5, mayo de 1979. pp. 78-89.

ASPU

**ASOCIACION SINDICAL
DE PROFESORES UNIVERSITARIOS
SECCIONAL ATLANTICO – FILIAL CUT**

**Personería Jurídica No. 00623 de Mayo 4 de 1966 – Tel: 414455
Barranquilla - Colombia**

- POR LA DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA**
- POR PLENO RESPETO A LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA.**
- CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DE LAS PENSIONES Y LA SALUD.**

APOYA LA CULTURA Y EL ARTE EN EL CARIBE!

LA POLEMICA DEL MATERIALISMO

Nelson Barros Cantillo

Un artículo de Carlos Ulises Moulines ("Por qué no soy materialista") ha suscitado una verdadera algazara filosófica en ciertos medios epistemológicos hispanoamericanos. Importantes comentarios de apoyo y disenso fueron escritos a raíz de la publicación aludida. Un libro, "La polémica del materialismo" (Tecnos, cuadernos de Filosofía y Ensayo, Madrid), resume el interés en torno al tema compilando las respuestas a la tesis de Moulines. El compilador es Javier Esquivel, de la Universidad de México y del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Los autores participantes son profesores tan importantes como José Ferrater Mora, Miguel Ángel Quintanilla, Enrique Villanueva, Carlos Pereira, Mario H. Otero y Carlos Pereda. La polémica se desarrolla al margen de alusiones dogmáticas y de imposiciones de partido, lo que le confiere la frescura y el desparpajo que tienen los temas filosóficos cuando discurren libres de la proterva influencia de la teología y la política.

La tesis central de Moulines es que no se puede ser materialista porque ninguno sabe lo que es la materia. El materialista lego en cuestiones de física no lo sabe, pero supone que otras personas sí lo saben. Esas personas son los físicos, particularmente los especialistas en mecánica de partículas elementales. Pero, y aquí está lo grave, el especialista tampoco lo sabe y "si es

honesto, deberá reconocer que las cosas todavía están muy embrolladas, que aún está por llegar "la" teoría plenamente satisfactoria, etcétera; y, al final, seguramente le recomendará al materialista lego que se espere todavía unos años para saber qué es la materia" (ídem, p. 19).

Alega Moulines que si uno afirma "todo es materia" pero no cuenta con nociones suficientemente precisas acerca de qué cosa es la materia, entonces se encuentra en la incómoda posición de quien afirmara "todos los que viven enfrente son ugrofineses" y no supiera qué es un ugrofinés. La incalculable dificultad del materialismo radicaría en que predicar que todo es materia, sin antes determinar bien la naturaleza del predicado, equivale a no afirmar nada. Si todo X es P y si P no satisface determinadas condiciones empíricas relativamente restrictivas que le otorguen algún contenido, entonces P puede ser literalmente cualquier cosa y no tiene demasiado sentido enunciar proposiciones vacuas (cada cual podrá interpretar P a su antojo).

Moulines imagina las posibles objeciones de sus críticos y pretende anticiparse a ellas elaborando los correspondientes pares de tesis y antítesis (en otro trabajo también recopilado en el mismo volumen, "Respuesta a mis críticos", se defiende de los ataques

efectivamente hechos en contra suya). Luego hace profesión de pluralista y confesión de anti-oscuroantista, poniendo en claro que su antimaterialismo no le convierte en idealista y que simpatiza plenamente con el carácter antimístico, antirreligioso, antirrománticos y, en general, anticuentos de hadas, tan propios del materialismo.

Aunque muy dignas de tenerse en cuenta, las objeciones recopiladas no serán comentadas aquí por razones de espacio; en cambio, se ofrecen resumidamente mis propios puntos de vista.

1. La lógica de Moulines invalidaría no sólo al materialismo, sino también al espiritualismo, por cuanto nadie sabe a perfección qué debe entenderse por espíritu; al idealismo (doctrina cuya operatividad acepta Moulines cuando escribe que él mismo no es idealista), pues no hay una noción unívoca sobre la idea o sus equivalentes ontológicos; al vitalismo, por cuanto el concepto de vida se interpreta desde muchos puntos de vista; al existencialismo, porque la existencia es objeto de variadas y divergentes interpretaciones; sigue aquí un largo etcétera.

Sin embargo, aunque ninguno conozca sin lugar a duda qué debe entenderse por espíritu o sepa cómo caracterizar de una vez por todos los términos de existencia o de vida, es indudable que hablar de espiritualismo, existencialismo o vitalismo, no carece de aplicabilidad

lingüística ni de operatividad gnoseológica.

Si bien el monismo materialista es confuso de conformidad con los defectos denunciados por Moulines, también lo es el pluralismo que él acoge y que define tan extraña como imprecisamente con el recurso de una metáfora: "Tal como están las cosas, me parece a priori más sensato suponer lo contrario: que la realidad es heterogénea en vez de homogénea y que hay de todo en la viña del señor" (ídem, p. 28).

2. Si los ismos todos o casi todos han de ser eliminados por compartir con el materialismo el defecto de la imprecisión, nos veríamos abocados a prescindir de la filosofía y de aquellos metalenguajes científicos que no se aplican unívocamente a sus correspondientes objetos de conocimiento. No sé si Moulines ha imaginado que una consecuencia así se desprende lógicamente de su intransigencia; evidentemente no lo ha admitido explícitamente, pero tampoco ha dicho que hay que hacer con el materialismo (y los otros ismos) invalidados en su esquema de razonamiento.

3. El materialismo y muchos otros ismos son doctrinas filosóficas y no teorías científicas. El concepto materia, filosóficamente entendido, debe ser una abstracción generalizante que permita designar categorialmente los procesos y fenómenos del universo en concordancia relativa con los avances históricos de las ciencias exactas, y no una definición particular de éstas.

Así considerado, el materialismo y otros ismos no son verdaderos o falsos en el mismo sentido en que lo es la física de elementos y por consiguiente no hay que esperar peras de tal olmo. Por otra parte, no sólo el concepto de materia es impreciso en la física, también lo son los de fuerza, causa, determinismo, azar, y muchísimos más, sin mencionar los de otras disciplinas del pensamiento que, como la sociología y la ciencia política, están lejos de ostentar el lujoso rigor de la vieja física. Todo lo cual significa que sería poco menos que imposible concebir ismos que no descansen sólidamente sobre conceptos impecables caracterizados. Parece, por tanto que Moulins confunde el problema de la validez de una doctrina con el de su operatividad gnoseológica.

4. Se puede ser materialista aunque no se tenga una definición científica definitiva de lo que es la materia. De

hecho jamás se contará con ella pues la ciencia es autocorrectiva y perfectible. Nunca sabremos si "la" teoría definitiva será ciertamente definitiva. Lo que se quiere significar con ser materialista es que se acepta al universo como causa sui, productor de sí mismo y, aunque sea tautológico decirlo, consistente en sí mismo, que equivale a decir "todo es naturaleza". ¿Faltará definir científicamente el término naturaleza?

Las ciencias empíricas no producen nociones definitivas e incorregibles. Esperar tal cosa de ellas significa no haber auscultado debidamente en el corazón del quehacer científico y tecnológico. Significa también que a falta de conceptos definitivos sobre el mundo, la filosofía, que ha ejercido muchas veces el papel de anticipadora y de esclarecedora de la teoría científica, dormiría para siempre el sueño inútil de una espera sin término.

EL TRABAJO DEL HISTORIADOR

Milton Zambrano Pérez

Es posible que alguien piense que la actividad del historiador sea dispendiosa, artesanal y hasta rigurosa. Y quizás tenga razón. No es fácil escribir historia; no lo es construir discurso histórico.

El primer problema que se le presenta al historiador moderno está en el manejo de la teoría que sirve para su propia estructuración. Podría pensarse que la historia como disciplina independiente ya alcanzó su plena madurez. Pero ésta no es directamente proporcional a su "independencia". Todo lo contrario. La tendencia al contacto con otras disciplinas es muy fuerte; la interdisciplinariedad en las llamadas "ciencias sociales" se acentúa, y por ésta vía la historia acude a recursos, métodos y técnicas que antes le estaban vedados o no utilizaba. Tal circunstancia complica todavía más la formación del futuro historiador pero abre innumerables posibilidades a la disciplina.

En esta línea de desarrollo teórico son básicos los debates promovidos alrededor de la llamada escuela de los Annales. Pero, las discusiones relacionadas con el que hacer histórico ni comenzaron ni terminan con Annales, aunque la teoría y los trabajos de historia progresaron bajo la influencia de ese grupo. Varios de los paradigmas de la "escuela" fueron empleados para sugerir nuevas metodologías o estilos; en el caso contrario, y por medio del mecanismo

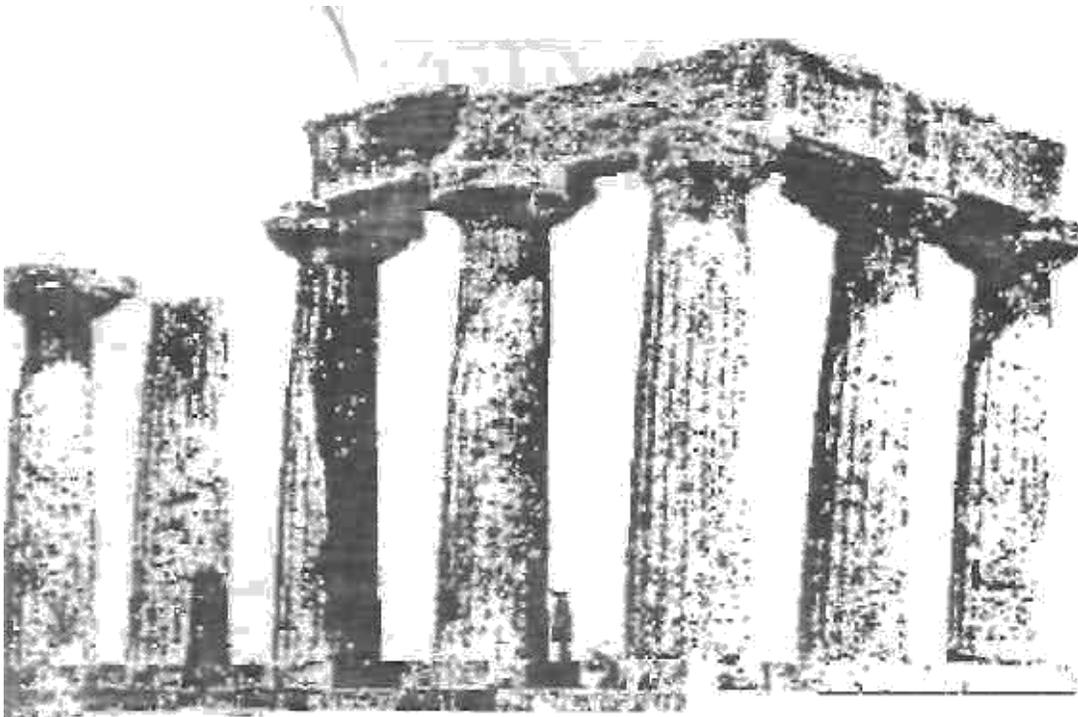
de rechazo, para reactualizar antiguas perspectivas y enfoques dentro de contextos distintos y mayor profundidad de miras. Es lo sucedido con la nueva historia política o con la biografía trabajada en profundidad para hacer luz sobre el entorno del protagonista. O con la historia narrativa actual que mezcla la sabrosura literaria con la rigurosidad histórica. No sobra mencionar que ciertos "partidarios" de Annales hicieron eco de las formas recientes de hacer historia, en cuya aparición han tenido mucho que ver.

Pero el enriquecimiento de la disciplina también se relaciona con el estudio de las causalidades y de las determinantes en "última instancia" de los hechos y fenómenos. En éste plano de la problemática no es poco el aporte de la "escuela" marxista o neomarxista y de algunos teóricos de Annales. La mayoría de los historiadores modernos son perfectamente conscientes de que no deben de dar su vida por defender la tesis de la monocausalidad económica como lo hicieron ciertos vulgarizadores del marxismo. Hoy se enfatiza en la multicausalidad y hasta en el "principio de la indeterminación" para explicar el pasado y se tiene menos en cuenta el orden establecido por los pioneros de Annales y por ciertos marxistas que recalcan como un punto de arranque y primeras causas las "estructuras materiales" y, sobre todo, la estructura económica. Esto último no

está muy lejos de llevarnos al nihilismo teórico (lo cual se expresa a veces como desprecio por la teoría) pero posee la ventaja de abrirnos la mente para estudiar y trabajar la historia sin preceptos dañinos y limitantes. En todas partes florecen trabajos que proporcionan explicaciones donde se intenta abarcar el mayor número de causalidades en la generación de hechos y fenómenos, con los cuales se demuestra el peso también determinante de factores ideológicos, políticos, psicológicos o de otra índole en la aparición histórica de dichos sucesos. Con lo anterior no busco de ningún modo desconocer el rol de lo económico en la historia ni propiciar - un "determinismo plural", sino rebatir la tesis simplista que lo reduce todo a la última instancia y que niega sin fundamento otras "causalidades" básicas de la historia, desconociendo de paso las condiciones espacios

temporales. Es más: con dichos trabajos quedó claro que lo económico o las "estructuras materiales" podían ser irrelevantes para explicar ciertos hechos, y que muchos de ellos eran "causados" por elementos ideológicos o psicológicos muy difíciles de entender como simples "reflejos" de las realidades económicas, en que participaban la tradición y las interacciones sociales como agentes más activos.

Este breve recuento sirve para acotar que hoy no es posible escribir historia sin una adecuada preparación teórica; o mejor: que podemos escribirla sin preparación teórica profunda, pero conviene hacerlo con plena conciencia pues de lo contrario o repetiremos viejos errores o nos crearemos inventores de lo ya inventado. A pesar de lo anterior, no puede desconocerse la posibilidad de crear nuevas teorías a partir del



trabajo histórico propiamente dicho. De todas maneras, resalto que la teoría es fundamental para el historiador ya que si no la tiene en cuenta podrá moverse medio ciego y quizás en un penoso empirismo o positivismo. La teoría por la teoría no vale la pena; pero un historiador sin hondos conocimientos teóricos será a lo sumo medio historiador o tal vez menos.

No quiero despedirme sin mencionar otro par de elementos significativos para el estudioso del pasado: la búsqueda y manejo de las fuentes y las nuevas temáticas abordadas por la historia.



James Lockhart es muy claro al sostener que las fuentes pueden determinar tanto el tratamiento como el método a seguir por quien investiga. En este sentido agrega que la teoría como conjunto de preconceptos en vez de ayudar envenena y perjudica al estudioso. Hay que concederle parte de razón por ésta inquietud, porque a decir verdad "lo teórico" ha propiciado no pocas veces pérdida de creatividad, la cual suele asentarse también en la intuición y en la viveza del investigador.

Pero me parece que estos dos momentos (teoría y creatividad o espíritu innovador) no son enemigos a muerte sino hermanos del alma. El meollo del asunto está en quien investiga. Parece lógico suponer que casi siempre es mejor mirar con dos ojos que con uno solo, a menos que estemos viendo por el huequito de la cerradura. La habilidad para procesar las fuentes es condición indispensable para investigar. Y lo mejor es manejar bastante cantidad de fuentes y datos, sin llegar al extremo de atiborrarnos para evitar la parálisis por cansancio, fastidio o por falta de tiempo. Para interpretar fuentes desde luego que basta con los recursos racionales y con las técnicas artesanales o más sofisticadas, dicen algunos; sin embargo, se requiere desarrollar también el olfato del detective experto, la intuición del curandero de pueblo y la perspicacia del psicoanalista agudo; es decir, muchísimo sentido común...

Magnus Mörner ha destacado la dificultad para el estudio de la historia hispanoamericana del siglo XIX por el desorden y la relativa escasez de las fuentes documentales, en comparación con la etapa colonial. Lockhart, sin embargo plantea que la desorganización no sería tanto el problema pues esto más bien ofrecería ciertas ventajas al investigador que estaría obligado a

construir su propio ritmo de investigación y, obviamente, el método y el tratamiento, lo que podría ayudarlo a descubrir muchas cuestiones que se le escaparían de someterse a la organización del material impuesta por quien lo organizó previamente. El encontrar fuentes adecuadas, el saber manejarlas y sacarles el máximo de provecho con rigurosidad y seriedad pero con predisposición creativa, son otros de los aspectos destacables en la función del investigador histórico moderno.

En cuanto a los nuevos temas y a la forma de abordarlos existe hoy una riqueza desbordante en continua expansión en Europa y en América. Con enfoques novedosos y "totalizantes" han saltado de las cenizas la historia política o del poder, la historia narrativa (aunque de nuevo tipo), la biografía "socializante" (que se destazó hacia la biografía colectiva o prosopografía), florece la historia local o regional (para algunos microhistoria), y se despliegan con nuevas temáticas, estilos y métodos, la historia social y la historia económica, lo mismo que la llamada "historia de las mentalidades".

Aunque la evolución no sea paralela, cabe decir que las inquietudes por nuevas temáticas tienen en parte su raíz en la fructífera discusión teórica que ha acompañado y estimulado el proceso. Y, simultáneamente, los nuevos temas y su tratamiento indujeron nuevos desarrollos teóricos. Esto es particularmente notable para el caso de la historia social.

La historia del pueblo raso, la mentalidad del campesino de una época específica y de un lugar concreto, la historia de la mujer, etc., abren nuevos horizontes a la disciplina. Y como si no bastara, se escribe hoy una historia que sin abandonar el análisis, es deliciosamente narrativa; esto la hace apetecible para un público cada vez más amplio. Con todos los peligros que una historia de esta naturaleza entraña, no quedan dudas sobre su impacto popular. Contar el cuento cuando se pueda y sin detrimento del producto, es benéfico para los creadores de historia y para el público. George Duby ofrece un ejemplo meritorio en su pequeño pero exquisito libro Guillermo El Mariscal, que ilustra este modo de hacer historia, con lo cual concluimos nuestro corto comentario.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ver: STONE, Lawrence, "El renacer de la narrativa: reflexiones sobre una nueva vieja historia". En: Revista ECO, #239. También: Lockhart, James, "La historia social de Hispanoamérica colonial: evolución y posibilidad". En: Revista ECO, #241.
2. Sobre aportes y limitaciones del grupo de los Annales ver: FORSTER, Robert, "Las realizaciones de la escuela de Annales", En: Revista ECO, #239.
3. Ver: STONE, Lawrence, Op. Cit. También: COHÉN, John, S., "Las realizaciones de la historia

económica: la escuela marxista", En: Revista ECO, #239.

4. FORSTER, Robert, Op. Cit. También: BRAUDEL, Fernand, "La historia y las ciencias sociales" (en especial su capítulo La Larga Duración), Alianza Editorial, Barcelona, España, varias ediciones.

5. LOCKHART, Op. Cit.

6. MORNER, Magnus, "Problemas que presenta el estudio histórico de la sociedad hispanoamericana", En: Boletín de la Academia de Historia de Venezuela, Tomo LVIII, #229, Enero-Marzo, 1.975.

7. LOCKHART, Op. Cit.

8. LOCKHART, Op. Cit.; Ver también: González, Luis, "El Arte de la Microhistoria", en Invitación a la microhistoria, México, 1.986.; STONE, Lawrence, El pasado y el presente, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 1.986.

9. NASH, Mary, Nuevas dimensiones en la historia de la mujer, Xeroscopia.

10. STONE, Op. Cit.

11. DUBY, Georges, Guillermo El Mariscal, Alianza Editorial, Madrid, España, 1.988.

EL TRANSPORTE EN COLOMBIA DURANTE EL SIGLO XIX

César Mendoza Ramos

La pobreza colombiana puede explicarse en gran parte como consecuencia de su situación geográfica. Todo su territorio se encuentra en la zona ecuatorial, lo que incidió fuertemente sobre su poblamiento y, desde luego, en la construcción de sus espacios.

La gran masa de la población se concentró en las tierras de clima frío y templado. Las regiones montañosas hicieron posible la aparición de aglomeraciones rurales densas y predominantes en la altiplanicie Cundi-Boyacense en Antioquia y el Valle del Cauca, es decir, en la cordillera Oriental y en la parte Occidental del país. La topografía, constituida por las tres ramificaciones de los Andes, dividió al país en forma desfavorable. Muchos de sus caminos, vías de comunicaciones y carreteras principales siguieron las faldas de sus montañas. A estas complicaciones se añaden "Los aguaceros torrenciales y las tormentas que se presentan en distintas épocas del año, en forma estacional durante seis meses, frecuentemente borrarán cualquier trocha que se hubiera abierto en la falda de las regiones montañosas. En algunas partes las mulas se hundían hasta los ijares en el fango de los caminos. En otros lugares, la arcilla hacía las vías tan resbaladizas como jabón, especialmente después de las lluvias".

Estas dificultades afectaban los costos del transporte de carga durante la mayor parte del año. Durante casi todo el siglo XIX la tonelada-milla costaba un promedio entre 30 y 40 centavos de dólar en época seca o de verano, y 70 o más en la lluvia. Pero el drama del transporte no era un fenómeno privativo de las zonas montañas, las partes planas también presentaban similares dificultades. En éstas, las mercancías eran transportadas a lomo de muía, aún en aquellas partes donde el terreno permitía el uso de carreteras, lo que elevaba los costos. El precio del transporte estuvo por encima de los 25 centavos de dólar tonelada-milla. El primitivismo del transporte fue una traba real para la constitución de un mercado interno significativo durante el siglo XIX, especialmente entre 1810 y 1850.

A lo anterior debe agregarse la semi-autarquía de las diferentes provincias de la Nueva Granada. La única ruta de transporte para el comercio exterior de las provincias del interior era el río Magdalena, conocido por los aborígenes como Yuma o río del país amigo. El Magdalena fue la ruta de penetración española al interior del Nuevo Reino y también su salida. "Desde el establecimiento del Nuevo Reino de Granada hasta el presente, la utilización del río Magdalena ha sido un factor importante en la economía Colombiana. Hasta la llegada del aeroplano, el río se utilizó para la movilización de la mayor parte

de los pasajeros y para todo el tráfico de carga destinado a la populosa altiplanicie interior de Cundinamarca. También sirvió de principal avenida de intercambio con el mundo exterior para los actuales Departamentos de Tolima, Antioquia, Atlántico y Bolívar". No es exagerado decir que durante la colonia y en siglo XIX, el Magdalena fue la ruta obligada de quienes se dedicaban a exportar e importar en el país.

LOS VIAJES POR EL RIO ANTES DE LA NAVEGACIÓN POR VAPOR

Según Theodore E. Nichols: La navegación por el río Magdalena no presentó grandes dificultades en el período anterior a la introducción de barcos a vapor. Champanes y bongos fueron las variedades de embarcaciones que los españoles introdujeron a la tradicional canoa empleada por los indios para navegar su majestuoso Yuma. Para su impulsión se empleaban negros o indios (bogas) y la vela.

Los problemas que ofrecía el remonte del río, obligaban a la tripulación y a los viajeros a no desechar medios en su desesperada lucha contra la corriente. Generalmente los viajeros dejaron sus impresiones sobre la forma y el vocabulario empleado por los bogas en su combate contra el río. Augusto Le Moyne, quien vivió en Bogotá y anduvo por Colombia entre 1828 y 1839 en calidad de agente diplomático francés, nos dejó una de las mejores descripciones del viaje entre el Caribe y el Altiplano utilizando el Magdalena y los caminos de la época.

El viacrucis de su viaje a Santa Fe comienza desde el momento en que se embarca en un barco fletado por los señores Baste y Vincendon, quienes transportaban mercancías hasta Mompox. Para llegar a la desembocadura del Magdalena se emplearon unas nueve horas y estuvieron confinados en un espacio muy reducido y enfrentados al calor, los mosquitos y al trato poco amistoso de los bogas, quienes generalmente eran reclutados entre los negros, indios, mulatos y mestizos.

Para su penosa, labor estos hombres, se despojaban de casi todas las prendas de vestir conservando un calzoncillo corto alguno y, otro unos trapos alrededor de la cintura. Para protegerse del sol, todos usaban un chambergo de "paja muy alta". Su trabajo era tan duro que se confundía fácilmente con el de bestias de carga y "En muchos de ellos, al cabo de cierto tiempo, la piel calcinada por los rayos del sol, se les pone rugosa como la de los elefantes, se les inflaman o se les entumescen las piernas por el constante ir y venir por el suelo abrazado del puente y todos acaban por tener a consecuencia de las llagas que se hacen enormes callosidades en ambos lados del pecho por encima de la región mamilar que es donde apoyan el extremo superior de las pértigas". La profesión de bogas solo la escogían las gentes rudas y lo que ganaban estaba por debajo del trabajo agotador que realizaban, según este diplomático francés.

Los bogas muchas veces se resistían a estos trabajos, recurriendo a prácticas como la de escaparse o esconderse, las que generaban contrariedades en los viajeros. Otros no se recataban en lo más mínimo para proferir dichos "soeces" y satisfacer sus necesidades físicas, sin que las amenazas los perturbasen. Eran amos y señores durante el viaje, de ahí, que no se esforzaran por modificar sus costumbres y tradiciones. Sin embargo, a pesar del maltrato que recibían, nunca atentaron contra la vida de los viajeros ya fuera para vengarse o para robarles. "A decir verdad, advierte Le Moyne, los bogas son más brutos que malos o codiciosos", por eso los comerciantes y negociantes no temían confiarle el transporte de sus mercaderías con la sola garantía de un recibo expedido por el patrón, quien los contrataba.

Las penurias no sólo eran físicas y humanas. Un viaje al interior de la Nueva Granada también revelaba la soledad de algunos espacios y sus naturales habitantes. Una rica fauna constituida por papagayos de variados colores, pájaros de las más distintas especies, bandadas de monos gesticuladores, tortugas, buitres, flamencos y un sin número de animales inofensivos hacían menos desagradable el viaje. Pero al lado de este paraíso se encontraba el temido y respetado caimán no sólo por los viajeros, sino también por los nativos.

Veintidós días aproximadamente duraba un viaje entre Santa Marta y Mompox. Hasta esta ciudad el río facilitaba el tráfico de champanes y

de ahí hasta Honda solo los bongos y canoas podían sortear y superar los incontables bancos de arenas y los frecuentes rápidos; lo que hacia del viaje desde la Costa Caribe Colombiana a la capital del país una empresa similar a las militares. Mompox, capital de la provincia de su nombre, era una pausa para quienes desde el Caribe subían a la capital o para quienes desde las tierras del Nuevo Reino viajaban al exterior. Entre esta ciudad y la desembocadura del Nare, el tigre era compañero obligado de los viajeros. La escasez de poblaciones grandes, la dispersión de núcleos urbanos y la ausencia de control sobre porciones importantes del territorio eran notorias en extensos trechos de las riberas del Magdalena.

Durante la tortuosa travesía a Santa Fe, el arribo a Honda constituía un alivio. El camino de Honda a Bogotá representaba otra dificultad para quienes subían o bajaban de la sábana. Le Moyne describe el camino así: "salvo en algunos sitios desprovistos de árboles, que ofrecen ciertos vallecillos habitados, no es más que una senda trazada a través de bosques, en la que se acumulan todos los obstáculos susceptibles de hacer el tránsito difícil y peligroso". La capital de la provincia de Mariquita, Honda, era una especie de depósito natural para la actividad comercial, en un tramo donde la navegación sobre el río era prácticamente imposible. Solo las piraguas servían como medio de transporte y el puerto distaba de Santa Fe unas 23 o 24 leguas, empleándose para llegar a ella desde el Caribe Colombiano

entre 30 y 40 días. Dependiendo este tiempo de las bondades del río, la peripecia de los bogas y la suerte del viajero.

La distancia entre Honda y Bogotá se recorría en dos o tres días durante la época de verano y en cuatro o cinco días en períodos de lluvia. El camino estaba situado entre montañas y malezas y, era muy peligroso. Bogotá aparece en este recorrido como el destino final de una gran odisea. Las comunicaciones entre las provincias y cantones también eran difíciles. Manuel Ancízar describe el camino entre Socorro y Pamplona de la siguiente manera: "... desafiando uno tras otro por la pendiente vereda, y a poco andar entramos en los primeros callejones, que son verdaderas grietas abiertas en el recuesto con sus seis u ocho varas de profundidad y dos o tres de ancho, donde apenas cabe el jinete, y la muía no encuentra espacio para las patas desesperándose por salir de aquellos fosos, llenos de escalones y ángulos salientes para completar lo fatigado del tránsito".

Las comunicaciones entre Cartago e Ibagué a través del camino del Quindío eran difíciles. Manuel Mallarino describe este camino como casi vertical y supremamente resbaladizo, con tan malos pasos que se podía rodar a grandes profundidades. Sin embargo los pies del carguero, que parecían armados con puntas de acero, superaban estos escollos. Había que tener la destreza del mico, para superar las dificultades de algunos tramos.

JUAN BERNARDO ELBERS Y LA NAVEGACIÓN A VAPOR

Antes de la navegación a vapor por el Magdalena, hacer el recorrido entre la Costa y el interior del país no era agradable. Producía muchas incertidumbres hasta el punto de que Don Salvador Camacho Roldan en sus notas de viaje, obra que recoge las impresiones del viaje que hizo en 1.887 a los Estados Unidos de Norteamérica, publicada en 1.890, comentara la solemnidad del viajero cuando comenzaba su descenso desde la sábana a tierras calientes. Después de santiguarse, emprendía la marcha en silencio y prestaba la mayor atención a los saltos, resbaladeros, grandes piedras y, llamándose unos a otros cuando atravesaban callejones oscurecidos por la niebla.

Las descripciones de cómo se descendía desde El Roble hasta Villetas, seguido por el ascenso hasta el Alto del Trigo, descendiendo al Valle de Las Tibayas y, desde aquí, subir al Alto del Raizal y, luego bajar a Guaduas y para finalmente descender al Valle del Magdalena, son sencillamente escalofriantes. Lo usual en estas condiciones, era testar antes de viajar. Este camino siguió la huella marcada por los aborígenes y no experimentó mejoras durante la colonia y la república.

Salvador Camacho Roldan explica, el primitivismo del camino que comunicaba a la sábana con las tierras calientes en los siguientes términos: "Sea por el interés de conservar las antiguas poblaciones

de Villeta y Guaduas, bien por defecto de nuestras instituciones municipales, nulas en el tiempo de la colonia, sin atribuciones suficientes desde 1.819 hasta 1.848 y perturbadas por violentas oscilaciones políticas desde 1.849 hasta 1.886, la verdad es que la conservación de ese absurdo trazo hace muy poco honor a los diversos gobiernos que han sucedido desde la independencia hasta la regeneración, inclusive".

Existió preocupación por mejorar estos caminos y la navegación por nuestras arterias fluviales?. Una respuesta negativa nos conduciría a desconocer la historia de los medios de transporte durante el período colonial y republicano. Sin embargo no es propósito de este trabajo hacer esta historia, sino señalar, el continuismo y los pocos desarrollos del transporte desde la colonia hasta después de las reformas.

Fue preocupación de los virreyes ilustrados mejorar las comunicaciones entre las diversas provincias que constituían el virreinato. Los problemas que presentaban las comunicaciones al finalizar el siglo XVIII en la Nueva Granada se reducía a cómo facilitar el tránsito de Cartagena a Santa Fe. Cartagena era la entrada al reino y no disponía de un acceso adecuado al Magdalena. Los virreyes Manuel Güirior y Manuel Antonio Flores ampliaron las facultades a Antonio de Latorre Miranda, quien propuso un plan destinado a reducir a los indios del Darién.

En 1.774 Juan Pimienta, gobernador de Cartagena, ordenó a Latorre pasar a la isla de Barú a reconocer su virreinato, examinar la calidad de sus terrenos y establecer poblaciones y parroquias. Encargo que permitiera abrir caminos por montañas hasta entonces no transitadas y facilitó la navegación de caños, ciénagas y ríos favoreciendo los intercambios entre Cartagena y otras provincias, con obvias ventajas para la hacienda y los comerciantes de la región. Reunió 43 poblaciones, en las que fundó 22 parroquias, con una población de 41.133 almas, sacadas de los montes, donde vivían arrojadas, es decir, sin ley, gobierno y en estado de semi-salvajismo. La población arrojada estaba constituida, según José Manuel Groot, por descendientes de desertores de tropas y de marinería, negros cimarrones, criminales escapados de los presidios e indios mezclados con éstos⁹, viviendo en rancherías diseminadas entre espesos bosques, ciénagas y cañas, sus vergüenzas poco cubiertas y las mujeres usaban guayucos.

Entre las poblaciones que reunió estableció una red de caminos, que aunados a la navegación de caños, ciénagas y ríos facilitaron el expendio de frutos y producciones en Cartagena. Con la ayuda de negros del palenque de San Basilio construyó un camino que facilitaba las comunicaciones entre Cartagena y las sabanas de Tolú. Las fundaciones promovidas por Latorre Miranda hicieron posible la conexión y comunicación entre el Magdalena y el Cauca.

Después de fundar y refundar poblaciones, levantó un plano de todo lo que comprendían estos territorios y elaboró un informe de las facilidades de comunicación empleando los ríos Atrato y Sinú en las provincias de Citará, Chocó y Antioquia. Plano e informe presentado al gobernador de Cartagena, quien a su vez lo envió al virrey para su aprobación y ejecución. Otro ejemplo que ilustra acerca de las preocupaciones de estos funcionarios ilustrados fue Francisco Silvestre, nombrado gobernador de la provincia de Antioquia bajo la administración de Manuel Güirior, quien hizo esfuerzos por mejorar los caminos reales y abrir caminos secundarios para conectar Cáceres, Remedios, Santa Rosa de Osos, Zaragoza y otros pueblos del norte de la provincia. Caminos que sirvieron de penetración a extensas zonas agrícolas y mineras. Otra preocupación de Silvestre en materia de comunicaciones, fue la de cómo conectar los pueblos antioqueños con Santa Fe de Bogotá, los puertos de Honda, Mompox y Cartagena, aprovechando los ríos Cauca y Magdalena.

La provincia de Antioquia era una de las menos accesibles, hecho que se debía en mucho a sus condiciones geográficas e hidrológicas. Para Silvestre la navegación fluvial dependería de los lugares en donde se fomentarían actividades económicas (minería, agricultura y comercio), los costos aproximados y recurso y, la urgencia de consolidar relaciones internas y externas de la provincia con la capital del virreinato y Cartagena. La llegada del Oidor José Antonio Mon y Velarde a la provincia

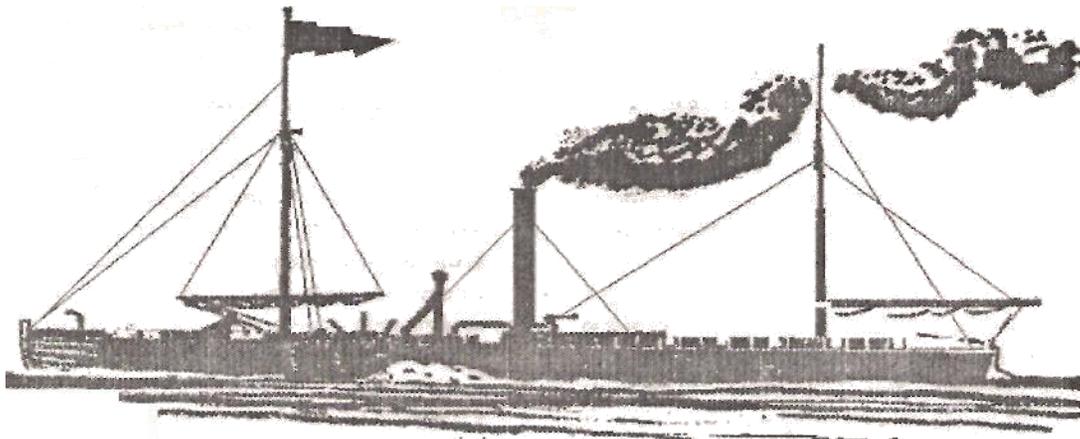
de Antioquia en 1.785, permitió la puesta en práctica de muchas recomendaciones del exgobernador Silvestre. Para la época la provincia solo tenía cuatro vías que la comunicaban con el resto del virreinato: el camino de Medellín; el camino de Santa Fe de Antioquia a Medellín que continuando por Amaga, Arma, Anserma y Cartago salía a Popayán, Pasto y Quito; el camino que iba desde la desembocadura del río Nare hasta Zaragoza y Remedios. Al terminar el siglo XVIII se adelantaban tres caminos "el de Medellín al Nus para empatar con el que llegaba hasta el río Magdalena; el de Ayapel a Cáceres y Santa Rosa sugerido por Silvestre; y el de Río Negro a través del río Arma para buscar a Mariquita".

Fueron los progresos de la minería, la agricultura y el comercio en la provincia de Antioquia, realidad que se observa desde la segunda mitad del siglo XVIII, los que pusieron al descubierto la precariedad e insuficiencias de las vías de comunicación de la provincia, de ahí que sus gobernantes consideraban como esencial en sus proyectos la mejora en las mismas.

La independencia interrumpe este proceso, inaugurado en los finales de la colonia en muchas provincias del virreinato, como resultado del reformismo Borbónico. Sin embargo dentro de los proyectos republicanos estas inquietudes no fueron del todo abandonadas, especialmente, entre 1810-1830.

NOTAS

1. SAFFORD, Frank. Aspecto del siglo XIX en Colombia. Medellín: Hombre Nuevo, 1977, p. 33.
2. Ibíd. p. 33.
3. Ibíd. p. 34.
4. GILMORE, Robert Louis y PARKER HARRISON, John. Juan Bernardo Elbers y la introducción de la navegación a vapor en el río Magdalena. En el siglo XIX en Colombia visto por historiadores norteamericanos. Medellín: La carreta, 1.977. p. 177.
5. NICHOLS, Theodore E. Tres puertos de Colombia. Bogotá: Banco Popular, 1.973. p. 39.
6. LE MOYNE, Augusto. Viaje y Estancia en la Nueva Granada. Bogotá: Incunables, 1.985. p. 37.
7. LE MOYNE, Augusto. Op, Cit. p. 95. Isaac F. Holton hizo descripciones similares en: La Nueva Granada: Veinte Meses en los Andes. Bogotá: Banco de la República, 1.981.
8. CAMACHO ROLLAN, Salvador. Notas de Viaje. Bogotá: Banco de la República, 1.973. p. 4.
9. GRADE, José Manuel. Historia Eclesiástica de la Nueva Granada. Bogotá: Cromo, 1.956.
10. PAVADA RAMOS, Gabriel, describe las dificultades que presentaban las comunicaciones en la provincia de Antioquia en Historia Económica de Antioquia. Matalón: Autores Indícanos, 1.988, Vil. 41.



Literatura

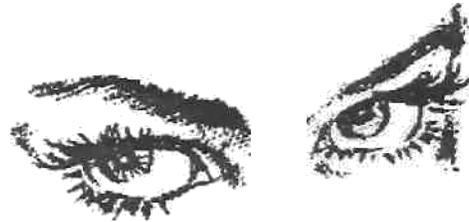
AMBIGÜEDAD

Encendido en mi cintura
sin permiso te escondes
en mi falda
prendida en tu fugaz ternura
alucino con tu marcha
y es que te detesto y peor... te amo.

Me acosas insistentemente,
y quiero verte sufrir
más al conseguir mi deseo
me arrepiento y vuelvo a ti
No sigas, por favor,
porque muero en tu canción.

Y es que somos tan distintos
cuanto más larga es la distancia
menos espacios nos separan
y desesperada en esta mezcla de
odiamor
me convierto en esclava de mi propia
indecisión.

Luz Daria Acuña Mancera



EPIGRAMA

He asistido al dolor de la escasez
de panes y de peces.

Y a la multiplicación de mendigos y
dementes.

He desafiado los filosos cuchillos
que acechan en la noche en cada
esquina.

En fin
he salido ileso de tantos otros
peligros,
pero aún temo a tus silencios y
adioses
que a veces son tan prolongados.

Rubén Darío Arroyo Darío

RECUERDOS DE UNA GACELA ENAMORADA

¿Recuerdas Dariela?
aquellas mañanas de noviembre
en la plaza Majagual, cuando todos
queríamos estar cerca de ti,
para mirar tus ojos de aceituna
y tu rostro de canela, para sentir tu
aliento
y tu olor de hembra seductora, para
verte
caminar como gacela enamorada.

Ahora, después de veinte años tengo
la impresión de que sabías de aquel
obstinado asedio y sonreías y te
dabas masajes en tus músculos
firmes con cierta picardía, dejándonos
ver la cicatriz que llevabas en la
pierna izquierda.

Recuerdas Dariela como yo me
extasiaba, cuando recitabas los
versos de un Capitán de isla negra,
que quiso morirse de tristeza,
mientras yo me bebía tu silueta
queriendo decirte, que también como
el tigre del poema, te acechaba en
silencio entre las hojas.

No sé Dariela,
si te acordarás de todo eso, sólo sé,
que tu erotismo es tan enorme,
porque ayer después de veinte años,
te volví a ver y pude sentir que el
tiempo no ha pasado en ti y a duras
penas pude decirte: recuerdas
Dariela, aquellas mañanas de
noviembre?.

Rubén Darío Arroyo Osorio



EL CONDE

Drácula se acuesta a la aurora para renacer idéntico la noche siguiente, igual, buscando un jugoso cuello femenino.

Salve, conde, y el eterno retorno. Quien tuviera como tu y para siempre esa posibilidad.

José Gabriel Coley

LAS SIETE Y TREINTA Y SIETE

Desfila gente con afán. Una detrás de otra. Tienen prisa. Quieren rescatar los minutos que les robó el día. Van a cumplir con el deber. Son responsables. Se desplazan en buses, taxis, carros particulares, colectivos, motos, bicicletas, a pie...

Todo está precisado con exactitud cotidiana. Hacen noventa y siete minutos dieron las seis A.M. Diariamente se repite el mismo y aburrido drama: El resto corriendo y yo sin afán regresando a mi casa con mi lámpara de sereno apagada.

José Gabriel Coley



EL INCÓGNITO Y LA INCÓGNITA

Un presidente llega del norte. Operativo, radares, zona restringida, portabombas, robots. Todo en orden.

Del avión salen tres presidentes. Nada. El auténtico había llegado de incógnito la noche anterior y ya cumplió su objetivo. Sin embargo, una cerbatana le impidió regresar.

José Gabriel Coley

Cuentos breves del libro "**Los encantos del bonsai**", próximo a aparecer.

VALOR Y VIOLENCIA, DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA

Johnny Álvarez Jaramillo

Queremos tratar en el trabajo presente las rupturas y avances del trabajo de Aglietta y Orléan con respecto a Marx en lo monetario. Nuestra argumentación se construye con base en los libros "La Violencia de la Moneda" (Aglietta y Orléan), "El Capital" (Marx), "La Concepción Monetaria de Marx" y "La Política Monetaria" (De Brunhoff).

Dado el carácter del presente trabajo, se ha dividido por temas, aportando nuestras opiniones, sobre algunos aspectos relevantes de los muchos que ofrece el tema de la moneda.

Tratamos al comienzo el aporte regulacionista al desarrollo de la teoría del valor trabajo, luego explicamos como la dualidad de la mercancía limita el análisis del valor. Opinamos después acerca de las violencias y las funciones de la moneda y por último introducimos algunos aspectos de la inflación.

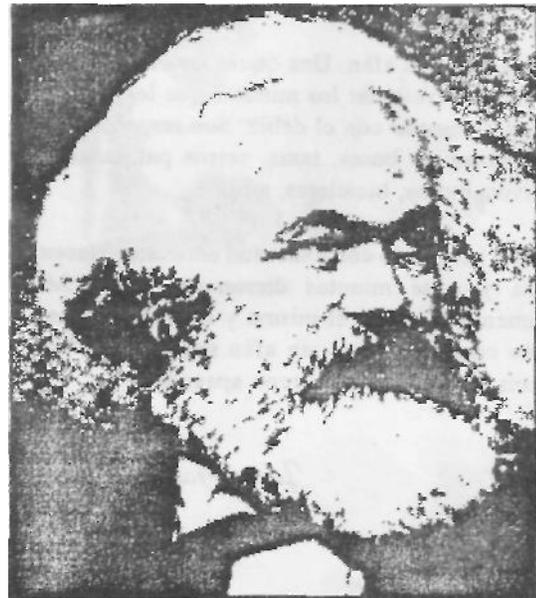
1. MARXISMO Y REGULACIONISMO

De entrada es necesario resaltar el extraordinario esfuerzo de los regulacionistas por encontrar nuevos rumbos en la investigación de los temas monetarios a partir del acervo marxista, e intentar al mismo tiempo, ajustar cuentas con la concepción ortodoxa.

Incorporar al tradicional análisis económico puro, una interpretación antropológica basada en la mimesis,

permite sin duda una mayor riqueza y alcance para desacralizar la moneda y su aureola fascinante. Es superar la pretensión de convertir a la moneda en "la mala fe de la economía", renunciando a indagar sobre su status social y el papel que ha desempeñado en la consolidación del orden social.

Desde el momento en que los economistas abandonamos la idea de la ciencia económica como un conjunto de hipótesis basadas en "demostraciones técnicas", y acudimos a la interdisciplinariedad, avanzamos en el conocimiento, pues evidentemente lo social, lo humano, lo económico también es susceptible de ser considerados por otras ciencias con tanta o mejor validez.



Al estudiar la "institucionalización" de la moneda, mediante la "hipótesis fundadora" mimética, se tiene un panorama más vasto para entender el funcionamiento monetario como inscrito en la base misma de la sociedad (cualquier sociedad), y no como meros epifenómenos resultante de medidas de política.

Un punto de partida como el señalado anteriormente, permite derivar una explicación del hecho monetario, con mayor validez que otras aproximaciones dentro del análisis marxista. Por ejemplo, De Brunhoff (1.973, p 11) al explicar "el análisis del dinero como parte integrante de las relaciones capitalistas de producción puede proporcionar una explicación de las relaciones fundamentales de ajuste y desajuste entre lo real y lo monetario, haciendo intervenir la financiación de la acumulación y sus vicisitudes coyunturales", busca explicar la moneda a partir de la moneda misma, y no explicarla como lo consigue Aglietta a partir de la mimesis.

Al parecer sin brújula en la discusión monetaria ciertos marxistas han adoptado posiciones que van desde negar la importancia de la moneda en Marx, hasta aquellos que han querido tomar prestadas de los cuantitivistas categorías monetarias e injertarlas en Marx.

Al abandonar toda pretensión de interpretar los hechos monetarios con instrumentos analíticos "cuantitivistos" y emprender una comprensión "cualitativa" el regulacionismo a nuestro entender logra superar el engañoso debate

sobre la sustancia del valor (trabajo vs. utilidad) que ha prevalecido hasta hoy.

Evidentemente, que retomar una nueva lectura de Marx a la luz de la violencia mimética permite enriquecer la teoría del valor trabajo sin degradarla y permite también entender de mejor forma sucesos como las crisis inflacionarias, las medidas de políticas monetarias (oferta y demanda), y las fases del ciclo económico, no como simples resultados de voluntades políticas sino del proceso de institucionalización monetaria.

2. LA MERCANCÍA

Marx inicia su "crítica de la economía política" con el análisis de la mercancía. Invierte el método de análisis general-particular por cuanto, en contra de lo evidente, es más difícil el estudio de la célula (mercancía) que todo el organismo (sistema). La mercancía es entonces para él esa célula de la sociedad capitalista que cataliza, resume y explica como en un modelo a escala todo el funcionamiento capitalista.

El capital se inicia definiendo la mercancía como "un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean" (Marx 1.946, p. 3). Salta a la vista que el proceso económico que se inicia con la mercancía presupone la existencia de necesidades humanas; necesidades dadas anteriores a las cuales no hay nada. No importa según Marx ni el

carácter ni el cómo se satisfacen dichas necesidades.

Lo que importa para Marx es que la mercancía tiene un valor de uso dado por su materialidad, es decir por ella misma. Al romper la hipótesis de esta preexistencia del valor, los regulacionistas logran resolver el debate sobre la sustancia del valor, pues al considerar el deseo mimético como la hipótesis fundadora del proceso de socialización ya no se verá el paso siguiente al valor de cambio, como el nudo gordiano de la realización de plusvalía.

Siendo el deseo la clave para fundar, las pretensiones de homogenizar las relaciones humanas quedan sin piso. Es cierto que la teoría ortodoxa presupone el homo economicus homogéneo, agente maximizador, racional en cualquier nivel y siempre optimizando los recursos escasos y de allí su incapacidad para explicar el deseo mimético.

Pero es acaso Marx tributario del ser Humano Consumidor tan caro a la concepción del HOMO ECONOMICUS?. Ciertamente no. Pero al establecer a su modo, la mercancía con su doble condición de valor de uso y valor de cambio como campo homogenizado por el trabajo, se vuelve así una teoría del valor limitada para comprender

globalmente los cambios en la distribución y los problemas monetarios.

Por eso no es gratuito, la incapacidad de algunos marxistas para contemporizar con la teoría una explicación de las crisis monetarias por ejemplo. Si evidentemente la contradicción que encierra en sí la mercancía es suficiente para explicar la crisis de realización de las mismas, para que considerar la moneda o la política monetaria?.

Si valor de uso y de cambio en armonía garantizan la acumulación, cuando ésta cae es porque se quebró ese frágil equilibrio. Es por esto que se desprecia el análisis de la moneda pues en cierta forma se considera neutra. Entonces el enfoque regulacionista tiene

razón al caracterizar esta idea como orientada al equilibrio igual que los neoclásicos.

3. MONEDA Y LA VIOLENCIA

Al vincular la rivalidad mimética con las funciones de la moneda, el análisis de la misma gana en perspectiva. Al levantar el velo de simple intermediaria en la distribución del producto social, de instrumento técnico neutro (tanto para marxistas como para neoclásicos) los



regulacionistas logran en nuestra opinión su aporte fundamental.

Si nos alejamos parcialmente del enfoque sustancialista que se circunscribe a la dualidad de la mercancía para explicar los avatares de la moneda, podemos entender el engranaje económico no como el equilibrio inestable, sino como el reflejo de distintas violencias que se anudan en torno al dinero.

Cambia nuestra percepción de la sociedad si nos imaginamos el proceso de intercambio como la confluencia de múltiples rivalidades miméticas, como un proceso violento de captura del adversario Violencia Esencial (F1) en términos de Rene Girard absorbidos por Aglietta y Orléan.

Si apropiamos la idea de Violencia Recíproca (F2) podemos entender el proceso de contagio que conduce a la violencia generalizada y a la crisis, donde otros creen ver competencia.

La Violencia Fundadora (F3) es la que permite la institución de la moneda, su elevación a soberana que arbitra las indiferenciadas rivalidades miméticas. Esta visión es diferente a ver el signo monetario de curso forzoso únicamente.

Cuando los autores citados utilizan las tres violencias descritas para explicar las tres funciones de la moneda, apreciamos un enriquecimiento de la teoría del valor trabajo.

Así la función patrón de medida de la moneda permite la homogenización de las mercancías y no el trabajo abstracto. Puesto que es la soberanía de la moneda la que impone la homogeneidad, iguala los valores de uso. Pero para ello el deseo mimético se revela anterior al valor de uso.

Para que la moneda, sea aceptada como medio de pago, requiere de soberanía, así la moneda soberana arbitra la violencia generalizada, dejando tendidos en el campo a los que no poseen dinero (tienen restricción monetaria se dice eufemísticamente). De éste modo la no tenencia de dinero no solamente excluye el deseo de poseer al otro a través de su objeto, sino que genera nuevas modalidades de dinero (el crédito), al que es indispensable recurrir para que siga el intercambio que la restricción monetaria limita. Es lo que Aglietta (1.990, p 73) llama la fecundidad de la moneda, o sea, que a partir de la restricción curiosamente no se merma sino que crece el volumen de moneda.

Al considerar la función reserva de la moneda, observamos como ella en última exacerba la violencia entre deudores y acreedores, pues al asesorarse, se rompe la cadena M-D-M dado que los vendedores con su dinero no compran inmediatamente. Aparece la necesidad del crédito, vía emisión y el peligro inflacionario.

En síntesis, las funciones de la moneda no pueden entenderse al margen de las violencias que genera la rivalidad mimética en la sociedad. No son meras consecuencias del

valor trabajo abstracto, sino que resumen la manifestación de la violencia fundadora sobre ellas.

4. VIOLENCIA E INFLACIÓN

Tal vez ningún acontecimiento como la inflación resume las contradicciones del sistema económico. Por un lado se cuestiona de hecho la magia ejercida por la moneda que todo compra, y por otro lado la impotencia del Estado para controlarla, ha llevado a la sociedad civil a desconfiar en los gobiernos.

Lo simplista de las teorías cuantitativas salta a la vista cuando las medidas de política monetaria se revelan impotentes para canalizar la pugna entre los agentes económicos. Pero es que lo que falla no es tanto las medidas como el diagnóstico de la inflación.

El aporte importante de las regulacionistas al análisis de la inflación es que es visto como un proceso violento de lucha por la propiedad entre acreedores y deudores ante el cual el Estado se revela impotente, si históricamente no cuenta con los instrumentos para arbitrar el conflicto.

Al perder la moneda soberanía, sus funciones también pierden. En ausencia de soberanía, la institución monetaria no es capaz de canalizar las violencias. La hiperinflación niega cualquier posibilidad de arreglar la rivalidad mimética con un árbitro neutro: la moneda.

Únicamente se acaba la presión inflacionista cuando la transferencia de propiedad entre deudores y acreedores llega a ser mediada por el Estado y se legitima nuevamente la moneda.

Por todo lo anterior, es claro que las medidas monetarias contra la inflación basada en consideraciones "técnicas" están condenadas al fracaso porque olvidan la profunda raigambre social que refleja la moneda y la violencia que resume.

5. CONCLUSIONES

A manera de conclusiones de este corto trabajo, queremos reivindicar el avance que representa la opinión regulacionista para fortalecer la teoría del valor trabajo.

Al retomar los nuevos avances de la investigación antropológica el estudio de la moneda se fortalece, al mirarla ya no como algo sin importancia dentro de la teoría del valor trabajo, sino como la instancia de encuentro del valor con la realidad social.

El análisis de clases se fortalece, en la medida en que se fortalece la comprobación histórica de que la violencia ha sido la fundadora de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

AGLIETTA, Michel; Orléan, André (1.990), "La Violencia de la Moneda"; Siglo XXI editores, México.

DE BRUNHOFF, Suzanne (1.973), "La Concepción Monetaria de Marx"; Ediciones del siglo, Buenos Aires.

DE BRUNHOFF, Suzanne (1.974), "La Política Monetaria"; Siglo XXI editores, México.

MARX, Carlos (1.946), "El Capital"; F.C.E, México.

EL ENCUBRIMIENTO DE AMERICA Y LOS SUPUESTOS FILOSOFICOS DE LA CONQUISTA

Cristóbal Arteta Ripoll

América no fue descubierta por los españoles. Aproximadamente 35 a 40 mil años antes de su arribo, otros hombres procedentes de Asia, Melanesia, Polinesia y Australia habían llegado al continente y ocupado legítimamente sus tierras.

Portadores de una cultura rudimentaria que se correspondía perfectamente con su grado de desarrollo histórico-cultural, muy pronto se fueron extendiendo por los distintos espacios geográficos del posteriormente denominado "Nuevo Mundo".

América fue, más bien, encubierta como realidad histórica diferenciada de la europea y asimilada y explicada con las categorías del Conquistador.

La Otridad será negada. El indio no será considerado "otro", distinto del sistema. Ni reconocido a partir de su propia Cosmovisión: "sus valoraciones, sus dioses y sus estructuras mentales". Será la Cosmovisión del Español la que lo incorpore a su propio mundo: el de la codicia desenfrenada por la riqueza, el del sentimiento de la urgencia escatológica para "sembrar la fe católica, apostólica y romana más allá de los mares" y del espíritu de invasión, expulsión, expansión y conquista. Con las categorías del español será conceptualizado como "bárbaro, infiel y esclavo".

Pero el indígena con sus propias determinaciones conceptuales, no sólo racionalizó el proceso de conquista, mucho antes, había logrado racionalizar un sistema de creencias y problematizar, desde un punto de vista muy por encima del nivel puramente religioso. El diálogo utilizado en sus poemas pone de presente que se interroga y critica las respuestas que daba la religión al sentido de la vida.

Se problematiza e interroga hacia distintas direcciones y dimensiones, tales como las dimensión espacio-temporal del mundo, la sabiduría de las "Tlamatinime" y sofistas, el origen del hombre, su razón vital, sus connotaciones, el sentido de la acción humana, la verdad y el sentido de la persona o a tu "propio ser".

He aquí varios textos explicativos tomados de la "Colección de Cantares Mexicanos" procedentes del período 1430-1519 y citados por Jaime Rubio en su obra "Historia de la Filosofía Latino-Americana":

"Sobre Tlamatinime"

1. "El sabio: una luz, una tea, una gruesa tea que no ahuma.
2. Un espejo horadado, un espejo agujereado por ambos lados.

3. Suya es la tinta negra y roja, de él son los códices, de él son los códices.

4. El mismo es escritura y sabiduría.

5. Es camino, guía veraz para otros.

6. Conduce a las personas y a las cosas, es guía en los negocios humanos.

7. El sabio verdadero es cuidadoso (como un médico) y guarda la tradición.

8. Suya es la sabiduría transmitida, él es quien la enseña; sigue la verdad

9. Maestro de la verdad, no deja de amonestar.

10. Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara (una personalidad), los hace desarrollarla.

11. Les abre los oídos, los ilumina.

12. Es maestro de guías, les da su camino.

13. De él uno depende.

14. Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara (una personalidad).

15. Se fija en las cosas, regula su camino, dispone y ordena.

16. Aplica su luz sobre el mundo.

17. Conoce lo (que está) sobre nosotros (y), la región de los muertos.

18. (Es hombre serio).

19. Cualquiera es confortado por él, es corregido, es enseñado.

20. Gracias a él ¡a gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza.

21. Conforta el corazón, confort a la gente, ayuda, remedia, a todos cura".



Sobre el Falso Sabio:

1. El Falso Sabio: como médico ignorante, hombre sin sentido, dizque sabe acerca de Dios.
2. Tiene sus tradiciones, las guarda.
3. Es vanagloria, suya es la vanidad.
4. Dificulta las cosas, es jactancia e inflación.
5. Es un río, un peñascal
6. Amante de la obscuridad y el rincón.
7. Sabio misterioso, hechicero, curandero.
8. Ladrón público, toma las cosas.
9. Hechicero que hace volver el rostro.
10. Extravía a la gente.
11. Hace perder a los otros el rostro.
12. Encubre las cosas, las hace difíciles.
13. Las mete en dificultades, las destruye.
14. Hace perder a la gente, misteriosamente acaba con todo".

En relación al origen del hombre, se acude al mito:

Quetzacóatl, un Mesías, un mediador típico viaja al Mictlan (región de lo invisible, que nadie conoce) en busca

de huesos preciosos para crear a los hombres. Así dice la parte final de la narración:

13. "Y una vez Mictlanteculi dijo a sus servidores: Dioses, ¿De veras se lleva Quetzacóatl los huesos preciosos? Dioses, id a hacer un hoyo.

14. Luego fueron a hacerlo y Quetzacóatl se cayó en el hoyo, se tropezó y ¡lo espantaron las codornices. Cayó muerto y se esparcieron allí los huesos preciosos que mordieron y royeron las codornices.

15. Resucita después Quetzacóatl, se aflige y dice a su nahual: ¿Qué haré nahual mío?

16. Y éste le respondió: puesto que la cosa salió mal, que resulte como sea.

17. Los recoge, los junta, hace un lío con ellos, que luego llevó a Tamoanchan.

18. Y tan pronto llegó, la que se llama Qulazli, que es Cihuacóatl, los molió y los puso después en un barreño precioso.

19. Quetzacóatl sobre el se sangró su miembro. Y enseguida hicieron penitencia los dioses que se han nombrado: Apantecuhtli, Huictlolinqui, Tepanquizqui, Tlallamánac, Tzontémoc y el sexto de ellos, Quetzacóatl

20. Y dijeron: Han nacido, o dioses los macehuales (los merecidos por la penitencia).

21. Porque, por nosotros hicieron penitencia (los dioses)".

¿Qué es el hombre adulto?:

"El hombre maduro:
corazón firme como la piedra
corazón resistente como el tronco de un árbol; rostro
sabio
dueño de un rostro, dueño de un corazón hábil y comprensivo".

¿Cuál es el sentido de la acción humana y el destino de tu propio ser?

"¿Qué era lo que acaso tu mente hallaba?

¿Donde andaba tu corazón?
Por esto das tu corazón a cada cosa, sin rumbo lo llevas: vas destruyendo tu corazón.

Sobre la tierra ¿acaso puedes ir en pos de algo?

¿A donde iremos?

Sólo a nacer venimos.

Que allá es nuestra casa:

Donde es el lugar de los ornados.

Sufro: nunca llegó a mi, alegría, dicha.

¿Aquí he venido sólo a obrar en vano?

No es ésta la región donde se hacen las cosas.

Ciertamente nada verdea aquí:
abre sus flores de desdicha.

¿Acaso de verdad se vive en la tierra?

No para siempre en la tierra: Sólo un poco aquí

Aunque seajade se quiebra
aunque sea oro se rompe,

aunque sea plumaje de quetzal se desgarras,
no para siempre en esta tierra: sólo un poco aquí".

Para el pensamiento Náhuatl el principio del mundo es Ometéotl, "origen y sostén de las fuerzas cósmicas, las cuales irrumpen desde los cuatro puntos o rumbos del universo:

Las fuerzas cósmicas son los cuatro elementos hijos de Ometéotl: Tierra, viento, fuego y agua.

Ometéotl está en "la dimensión superior del 13 cielo,; y en su centro para sustentar el universo.

Ometéotl, es lo único verdaderamente cimentado, firme y permanente. De allí que la verdad es aquello que tiene raíz y que como Ometéotl está sustentado de igual manera.

La Conquista de América por los Españoles fue anunciada diez (10) años antes por mayas y aztecas, mediante profecías y prodigios. Ejemplo de ello, son el texto profético en el Chitan Balátn de Chumayel, - Libro de los Mayas- y la profecía de Viracocha, dios Inca, quien había anunciado que hombres desconocidos se apoderarían y destruirían el Imperio.

En el Chilam Balám de Chumayel se lee: "... Cuando agiten su señal desde lo alto, cuando la levanten con el árbol de la vida, todo cambiará de un golpe. Y el sucesor del primer árbol

de la tierra aparecerá y para todos será manifiesto el cambio".

Los presagios, augurios y profecías entre los indígenas fueron el resultado de su concepción sobre el devenir del mundo. Para ellos el porvenir no lo construye el individuo, se revela a través de los escogidos, favoritos de los dioses.

Este tipo de comunicación, tal como lo resalta Tzvetan Todorov en su libro "La Conquista de América", el problema del "otro", jugó un papel importante en la vida del indígena y en la actitud por ellos asumida a la llegada del Conquistador Europeo.

Pos su concepción provincialista, expresada en la tradición mítica, el indígena interpreta la llegada de los Españoles, como "el retorno de los dioses que habían reinado benéficamente y anunciado su propio regreso". Moctezuma, por ejemplo, entre los Aztecas ve la llegada de Hernán Cortés como el retorno del Quetzal Coatí y los Incas identificaron a Pizarro con Viracocha.

Aunque dentro de la Cosmovisión Amerindia, este tipo de comunicación no fue la única posibilidad, ni eterna, debido a la conducta del Conquistador, ella bloqueó, en un primer momento, la capacidad para asimilar y comprender los referentes comunicativos del invasor y asumir como respuesta una resistencia más efectiva.

El interés del Conquistador por los signos dentro del sistema de comunicaciones para apropiarse de la información, -tal es el caso de Cortés,

quien utiliza como intérprete a La Malinche,- los coloca en condiciones de recoger y comprender avenencias y desavenencias y de desarrollar en mejores condiciones las acciones que caracterizaron la Conquista del Otro, con todo lo que ello implicó, pero fue una conquista sin intentar descubrir y comprender los saberes y creencias del indígena. En esta perspectiva Colón y los Conquistadores ni descubrieron a América, ni a los Amerindios.

Una vez invadidos, vencidos y esclavizados en su territorio, los Amerindios, dejan sentir, en sus poemas, la voz apocalíptica. Y no era para menos: la violencia, el saqueo, las masacres, los incendios, el exterminio, etc., desequilibraron la Cosmovisión indígena en todos sus aspectos y manifestaciones:

"Déjenos pues ya morir, déjenos ya parecer, puesto que ya nuestros dioses han muerto!"

"Un signo que da Dios es el que de que sucederá que muera el rey de este país. Esto está en el origen de la Silla del segundo tiempo, del reino del segundo tiempo. Y es también la causa de nuestra muerte..."

"Entonces todo era bueno, y ellos (los dioses) fueron abatidos."

"Había sabiduría en ellos., no había pecado entonces... había una santa devoción en ellos. Sanos vivían. No había enfermedades entonces; no había dolores de huesos, no había fiebres, no había viruelas, no había ardor en el pecho, no había dolor de

vientre, no había enflaquecimiento. Sus cuerpos estaban entonces rectamente erguidos.

No es esto lo que han hecho los señores blancos cuando llegaron aquí. Han enseñado el miedo y han venido a mancillar las flores. Para que viviese su flor, han hundido y agotado la flor de otros.

... Mancillada está la vida, y muere el corazón de las flores... falsos son sus reyes, tiranos sus tronos, avaros de sus flores... ¡Asaltantes de los días, ofensores de la noche, verdugos del mundo!..."

ENCUBRIMIENTO E INVENSION

El genocidio a que fueron sometidos los habitantes de América Española y la oprobiosa explotación y miseria que debieron soportar, necesitaba de la trascendencia filosófica para la justificación histórica. De ahí que los argumentos no se hicieron esperar: España estaba destinada por la Divina Providencia para emprender la campaña evangelizadora de los infieles del nuevo mundo. Era necesario superar la división entre el mundo cristiano y el mundo infiel.

El Papa (Alejandro VI) considerado por los Reyes Católicos la cabeza visible representante de Dios en la tierra y arbitro supremo de los conflictos y contiendas internacionales, concede una Bula Pontificia (la Inter-Caetera) donando en exclusividad y a perpetuidad las tierras de América a los Reyes de Castilla y León.

El Conquistador invoca la voluntad de Dios en todas las acciones y el mismo Colón se considera un instrumento de la victoria universal del cristianismo, al ser elegido para una misión divina.

El fin justifica cualquier medio, aunque cruel e inhumano. Más aún, si los bárbaros, idólatras se resistían a aceptar la fe en Cristo. Conquistar para el Español era evangelizar, pero también destruir, arruinar y destrozarse.

Pero el argumento religioso no era suficiente para encubrir la invasión y desalojo violento de las tierras Amerindias. Era necesario contrarrestar teóricamente el derecho de gentes o natural y proyectar históricamente a la península Ibérica no como la España invasora, sino como la Madre Patria, redentora y salvadora de las "Almas salvajes".

Por eso la tradición mítica y la creatividad utópica de los Españoles se abre paso y comienza un largo trasegar, como lo reseñó recientemente Rodolfo de Roux en su ponencia: "El Lugar de la Utopía", presentada en el Simposio: América, el Continente de la Libertad, realizado del 21 al 23 de Julio de 1991 en la Universidad del Norte.

Había que inventar la idea del descubrimiento de América. Pero no fue Colón el responsable de su origen, pues nunca tuvo conciencia exacta de su logro. Murió creyendo que las tierras conquistadas pertenecían a las islas integrantes de un archipiélago adyacente al Japón, lo cual se correspondía

perfectamente con el objetivo Asiático de la Empresa. Jamás tuvo el propósito de encontrar al Continente Americano, ni abrigó la sospecha de que existía. El proyecto, en su concepción original, intentaba satisfacer el anhelo general de abrir una ruta marítima con el remoto oriente, navegando por el mundo de occidente.

Descubrimiento que no se publicita, porque el supuesto descubridor ignora su hazaña, no es descubrimiento.

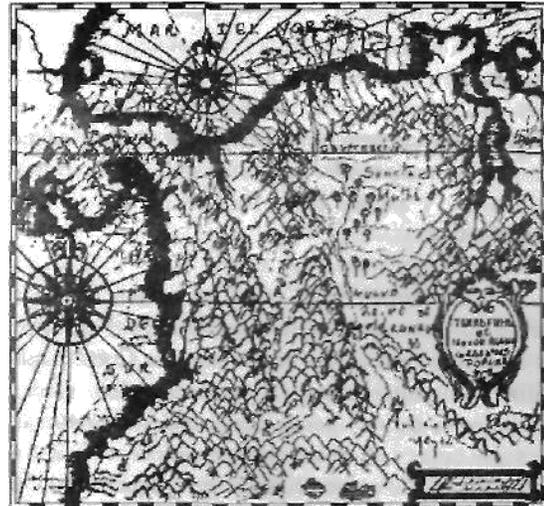
Si el almirante no tuvo conciencia del Ser Americano cuya existencia se dice que reveló, no se le puede atribuir el descubrimiento de lo imprevisto e imprevisible.

COLONIALISMO VS INDIGENISMO

Los iniciales conceptos de la filosofía antropológica sobre la naturaleza "paradisiaca" de la humanidad indígena, van a ser negados ya no práctica sino teóricamente. Se origina así, una importante controversia filosófica, entre los teóricos del Colonialismo Español y los del Indigenismo.

Juan Maior, en 1510, profesor de Francisco de Victoria en París, justifica en sus escritos la Guerra y la Esclavitud contra los indios basándose en la infidelidad religiosa, la resistencia contra el invasor y la irracionalidad aborígen: Los calificativos utilizados para caracterizar al Amerindio son los de "bárbaros, siervos por naturaleza, fieras y bestias".

Gines de Sepúlveda, escribe en su obra Demócrates Alter, contra el magistral derecho de gentes elaborado por Victoria, donde justifica toda acción dirigida a someter al indio, "... bárbaros... los cuales en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los Españoles como los niños a los adultos y las mujeres a los varones, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas, de los prodigiosamente intemperantes a los continentales y templados, y estoy por decir que de monos a hombres."



En su controversia con Bartolomé de las Casas, Juan Gines de Sepúlveda, justificó la guerra contra los indios y su superior sujeción en cuatro razones: "La gravedad de los delitos, como la idolatría y otros pecados que cometían contra natura, la rudeza de sus ingenios que son de natura gente servil y bárbara, por el fin de la fe y por la injuria que se hacen entre sí, matando hombres para sacrificarlos y comerlos."

Opuesta a la corriente de opinión (Colonialista) expuesta por Maior y Sepúlveda que abogaba por la sujeción del indio directamente al colono y a través de él al rey, se desarrolla la de Francisco de Victoria y el padre de las Casas (Indigenista) que exigía que tanto indios como colonos fuesen subordinados directamente al monarca.

Esta corriente sostenía que la civilidad indígena se obtendría mediante un proceso de aculturación natural, libre de toda sujeción del indio al colono. Se trataba de sujetarlo al rey, como hombre libre y vasallo, encargando su civilización a la iglesia.

Francisco de Victoria. Perteneciente a la orden de los dominicos, produjo con Suárez, el renacimiento de la filosofía Escolástica en España. Siendo profesor de la Universidad de Salamanca, escribe las "reelecciones sobre los indios", en donde se opone al mal trato que reciben y a las injusticias de la Conquista. Desarrolla su filosofía jurídica -política basándose en un conjunto de principios- criterios, con los cuales se estructura posteriormente el Derecho de Gentes Internacional:

... Ni por el pecado ni por la infidelidad se pierde el dominio natural de los bienes ni el dominio político. Los indios eran verdaderos dueños de sus bienes y tenían príncipes legítimos...

... La sociedad civil es verdadera y legítima y no se pierde ni por el pecado ni por la infidelidad. De ahí

que ni el Papa tiene poder directo sobre lo temporal ni los príncipes sobre lo espiritual... Si algún dominio tiene el Sumo Pontífice, es espiritual y no temporal.

... Los derechos naturales innatos: a la vida, a la integridad, a la propiedad, al dominio sobre los seres materiales inferiores, a la fama, al honor, a la libertad de pensamiento y expresión, a la libertad religiosa, etc., no se pierden con el pecado y emanan de la dignidad humana.

... Si los hombres lo mismo que las naciones son iguales, no se puede poner en entredicho la igualdad jurídica de los pueblos.

... Los hombres en virtud de su naturaleza social, anterior y superior a la división en naciones, pertenecen a la comunidad universal, que como orden jurídico internacional implica: los derechos a la libre entrada y admisión de extranjeros, el derecho al trabajo y adquisición de propiedad en país extranjero y demás derechos de emigración.

La vulnerabilidad de cualquiera de estos derechos por una nación, hace lícita y justa cualquier intervención para obligarla a que permita el ejercicio de los mismos.

... Si la condición de los nativos permite un uso imperfecto de sus derechos y libertades, el Pueblo Colonizador puede tomar a su cargo la administración de sus bienes, nombrar prefectos y gobernadores y darles nuevos príncipes. La única

condición es que sea para utilidad del indígena.

... La guerra es un mal y su única justificación hay que buscarla en el carácter de sanción... Para declarar una guerra la ofensa debe ser proporcional a la sanción a la que se hace deudor... La guerra defensiva la puede hacer cualquier Estado en legítima defensa... Renunciar a este derecho sería un suicidio.. La guerra ofensiva sólo la puede declarar con licitud una nación perfecta, es decir, aquella a la que nada le falta.

Parece ser que sus opiniones sobre la guerra estaban fundamentalmente orientadas hacia la reflexión de la monarquía Española para que examinara la complejidad e injusticias de la guerra contra los indios.

Bartolomé de las Casas: En la vida de este fraile ejerció una gran influencia el dominico Antón de Montesinos, quien en sermón pronunciado en el año de 1511 en la Española se preguntaba:

... La infidelidad, los vicios y resistencia del indio a convertirse a la fe no hace lícita la guerra... Al negarse a recibir la fe, tras diligente predicación, los paganos se hacen culpables ante Dios pero no ante el hombre... Se ha de mantener la libertad del acto de fe.

¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas... con muertos y estragos nunca oídos...?

¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades, que los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren y por mejor decir los matáis, por sacar y adquirir oro cada día?.

¿Estos no son hombres? ¿No tienen almas racionales?...

La filosofía política Lasscasiana expuesta principalmente en su Apologética Historia, es de carácter analéptico y la estructura sobre los siguientes principios:

.... Las sociedades humanas no son inmodificables, ellas se construyen y organizan de acuerdo con los hombres que la forman..., el hombre americano merece una vista más justa, humana y libre. Se opone a la concepción Aristotélica de la subordinación de lo inferior a lo superior para alcanzar la libertad, pues se niega el reconocimiento del otro.

... La autoridad de unos hombres sobre otros se funda no en la ciega obediencia, sino en la razón y la libertad humanas. Hasta la autoridad del Papa y del Rey deben sujetarse a los límites justos de la razón.

... La unidad de la especie humana está basada en la racionalidad, la libertad natural y la sociabilidad. La racionalidad común a todos los hombres, tanto rectos como depravados, permite discernir el bien del mal. La libertad es el atributo esencial del hombre.

... "Desde el principio del género humano, todos los hombres, todas las tierras y todas las cosas, por derecho natural y de gentes, fueron libres y alodiales, o sea francas y no sujetas a servidumbre... Siendo todos los hombres de igual naturaleza, no hizo Dios a un hombre siervo sino que a todos concedió idéntica libertad"... El hombre libre es inalienable y goza por tanto de su propia persona conforme a su propia voluntad...

... La sociabilidad es el resultado de la finitud humanas... el hombre solo, es insuficiente para su subsistencia y perfeccionamiento... Es la finitud histórica del hombre la que establece la diversidad en la unidad. Por eso hay gentes salvajes y civilizadas y la educación puede transformar los hábitos de unos en los de otros...

El hombre es un ser perfectible y educable... La educación y el cristianismo convertirán a esas gentes silvestres (refiriéndose a los indios) en hombres modélicos.

... La única manera de evangelizar o convertir a los hombres a la verdadera religión es mediante el respeto a la tradición cultural y a la idiosincrasia de los pueblos... fuera del método pacífico no se justifica otro para la predicación y conversión de los infieles.

El pensamiento Lasscasiano "protector y defensor de los indios", de su libertad religiosa y de sus rituales, es de actualidad y se inscribe en la perspectiva libertadora de nuestra América.

Para determinar una paradoja:

Encubrimiento y Conquista no podían realizarse de una manera cualitativamente diferente de como se gestaron y desarrollaron, debido a las siguientes razones: la situación socio-económica de las distintas partes del Imperio Español y los intereses que de ésta se desprendían; la debilidad física, moral e intelectual del indio frente al Español; la resistencia natural del aborigen; la imposibilidad práctica de controlar los abusos del Español, debido a la lejanía de la Metrópoli, la deficiencia de los medios de comunicación, la vaguedad de una legislación casuística y contradictoria, más la falta de un eficaz aparato judicial y ejecutivo; además, como lo señala Juan Friede en su libro "Bartolomé de las Casas, precursor del anticolonialismo: su lucha y su derrota".

...El único aliciente del Conquistador para permanecer en las tierras americanas, muchas veces inhóspitas por el clima y topografía del terreno, y en condiciones de vida tan diferentes de las que llevaban en su patria de origen, consistía en poder desplazar al inicio de sus tierras, apropiarse de sus bienes, mujeres e hijos y, ante todo, violentar su "natural perezoso", es decir, forzarlo a trabajar.

...Ávidos de resarcirse rápidamente de los gastos que hicieron en esas conquistas por cuenta propia y de compensar los riesgos corridos al abandonar su patria, colonos y conquistadores no estaban dispuestos ni tampoco contaban con posibilidades materiales para poder

aceptar el largo plazo de una evolución hacia el mercantilismo de estilo europeo, mediante la normal aculturación."

Encubrimiento y Conquista se dieron de conformidad con las coordenadas históricas de la época. Tuvieron, por lo tanto, su razón de ser. Al fin de cuentas, sigue siendo válida, la expresión Hegeliana: Todo lo real es racional.

BIBLIOGRAFÍA

CASAS BARTOLOMÉ DE LAS, Brevísima relación de la destrucción de las Indias, Fondo de Cultura Económica. México 1965.

DE ROUX, Rodolfo. América, el lugar de la Utopía. Conferencia Simposio Julio 21 al 23 /91.

DE VICTORIA, Francisco. Reelectiones sobre los indios. Ed. Las Prontas. Bogotá.

FRIEDE, Juan. Bartolomé de Las Casas, Precursor del

Anticolonialismo. Siglo XXI. México. 1974.

GARIBAY, Ángel María. Historia de la literatura nahmal 11 2 Vol. Ed. Porrúa. México, 1956.

LEHMAN, Henry. Las Culturas Pre-Colombinas. Eudeba, Buenos Aires, 1960.

LEÓN PORTILLA, Miguel. El pensamiento Pre-Hispanic. Eait. Usta.

O'GORMAN, Edmundo. La invención de América. Fondo de Cultura Económica.

RUBIO ÁNGULO, Jaime. Historia de la Filosofía Latinoamericana, I. Univ. Sto. Tomás. Usta, 1979.

TODOROV, Tzvetan. La Conquista de América, el problema del otro. Editores Siglo XXI. 1982.

ZABALA, Silvio. La Filosofía Política en la coyuntura de América. Fondo de Cultura Económica. México. 1947.

EL METODO DE ESTUDIO: UN MEDIO EFICAZ PARA EL APRENDIZAJE ESCOLAR

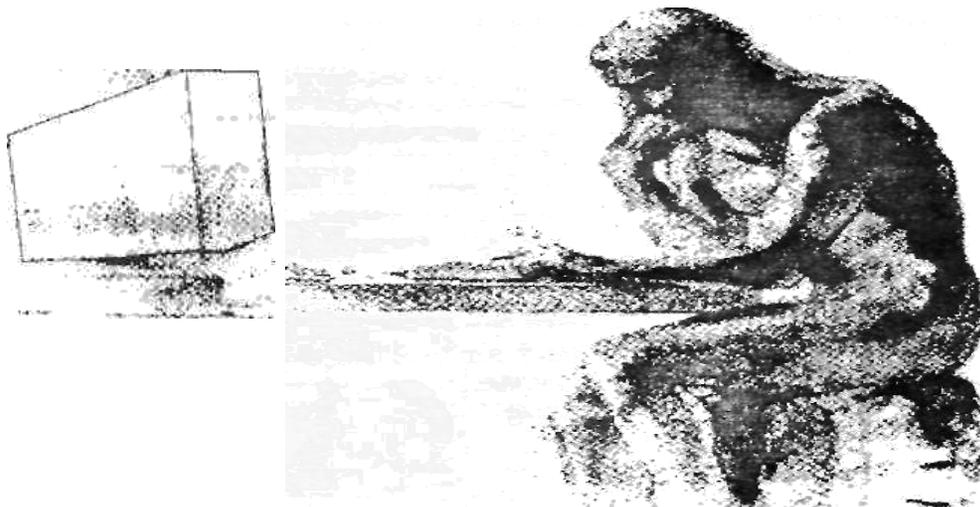
Amolé Tejada Valencia

Una de las grandes fallas de la educación consiste en la rígida aplicación de métodos de enseñanza y aprendizaje, por parte de profesores y alumnos, en el cumplimiento del proceso educativo. Recalquemos, en estos momentos, más sobre lo segundo: El aprendizaje.

Para un estudiante el estudio es una tarea diaria. Pero estudiar no sólo exige disciplina, sino saber recorrer el camino metódicamente. El método de estudio, por tanto, debe ser toda una estructura bien cimentada donde se tenga en cuenta los factores personales que permiten el funcionamiento del arte de estudiar, como el temperamento, las actitudes, las tendencias, etc. Por eso, los métodos de estudio no se inventan; ellos obedecen a nuestras necesidades o fines. Al respecto, "no hay que olvidar que todo método de estudio, o de enseñanza, de hecho presuponen partir de un concepto de aprendizaje humano, conforme al cual, se pueden considerar como válidos o rechazables", (BOHORQUEZ, 1989).

Existen muchos métodos de estudio. Por supuesto que ellos no deben tomarse como panaceas, sino como orientadores en el proceso del aprendizaje. Entre los más difundidos en el medio aparecen el EPL2R (conocido también como "Método Robinson"), el IPLER, el EFGHI y el OPLAECERC.

Es preciso, entonces, que los estudiantes conozcan cada uno de los métodos de estudios señalados para ver cuál de ellos se ajusta más a PUS condiciones y necesidades personales. Si esta acción permite, mediante la disciplina y creatividad, elaborar sus propias estrategias de estudio, mejor todavía. Porque todo método de estudio es eso: un orientador para el mejor aprendizaje de los contenidos curriculares.



Básicamente, el punto de partida del método de OLARE ha sido el de la interpretación de los diversos métodos expuestos anteriormente, insistiéndose en la comprensión y aplicación de los conceptos esbozados en los textos de consulta. Sobre todo en lo último, porque un aprendizaje se concibe como tal cuando el individuo está capacitado para aplicar la teoría a una realidad, o sea, a la vida misma. Ese es su mayor fortaleza. Lo otro, simplemente, es acumular información en la mente.

1. SIGNIFICACIÓN DEL MÉTODO "OLARE"

El método de estudio OLARE es un mecanismo teórico-práctico aplicable al aprendizaje de las Ciencias Sociales, fundamentalmente, como de otras disciplinas que procedimentalmente su estudio se basa en derroteros similares.

Son cinco las etapas que comprenden el método OLARE, aplicable ellas al estudio de temas científicos y doctrinales de las Ciencias Sociales contenidas en libros y artículos de nivel universitario. Las siglas que componen su nombre, significan:

O: Orientación sobre el material de estudio a través de una lectura general o introductoria.

L: Lectura activa que está fundamentada en la comprensión, la reflexión y los análisis.

A: Aplicación de los conceptos asimilados durante la lectura como

forma para concebir el verdadero aprendizaje.

R: Resumir el texto ya leído para elaborar, por escrito, una síntesis bien ordenada que se convierta en punto central para la retención del conocimiento.

E: Explicación verbal sobre el conocimiento adquirido, utilizando sus propias palabras, como una autoevaluación que sirva para demostrar qué tanto ha aprendido.

2. OPERACIONALIZACIÓN DEL MÉTODO "OLARE"

A continuación haremos una descripción de cada una de las etapas que comprende este método de estudio para que se viabilice su aplicación.

2.1. ORIENTACIÓN GENERAL

Cuando uno va estudiar un texto debe saber con certeza quién es el autor y cómo se titula el libro o artículo. Frecuentemente, en mi carácter de profesor universitario, me encuentro con que muchos estudiantes no saben a qué autor leyeron y cuál es el título de la obra. Por eso no pueden citar ni lo uno ni lo otro. De estos estudiantes podemos decir que son unos despistados. Estudian por las exigencias de los docentes, más no por convicción.

Posteriormente debe leerse la Presentación del libro, que casi siempre es escrita por una persona diferente al autor y que tiene altísimos méritos en la materia. Para el caso de

los artículos, al no tener presentación, debe leerse el resumen. También debe leerse el Prólogo en los libros porque allí el autor expone unos criterios introductorios sobre el contenido y utilización de los mismos.

El esquema en el cual se apoya un libro está representado por el índice. Esta parte nos permite conocer los temas y subtemas tratados, así como la interrelación entre ellos. Su lectura, obviamente, no puede quedar por fuera. Si el libro termina con unas Conclusiones, mejor todavía para el lector.

Como los libros se leen por capítulos, el estudiante también debe realizar una lectura introductoria: relacionar el número de páginas, determinar los temas y subtemas, observar los gráficos y tablas y leer sus títulos y explicaciones, lo mismo que seleccionar párrafos al azar con el ánimo de concebir algunas ideas del capítulo.

El propósito de la lectura de orientación consiste en que los alumnos encuentren unos puntos de apoyo básico para cuando realicen la lectura activa y comprensiva, así mismo como el de motivarlos en la asimilación de los conocimientos a tratar.

2.2. LECTURA ACTIVA

El estudio de los libros exige de lecturas donde el alumno esté altamente concentrado para poder comprender lo que el autor está sustentando y, así, reflexionar sobre lo leído. Es oportuno que la lectura se haga pausadamente y subrayando

aquellas frases donde se localizan las ideas principales. Además, las palabras que sean desconocidas, inmediatamente buscarles sus significados en el diccionario que esté a la mano.

En la medida que en la lectura se vayan resaltando las ideas principales, éstas deben memorizarse siempre y cuando que el contenido haya sido claramente entendido. De esta lectura, como es de suponerse, pueden surgir algunos interrogantes; es preciso que tales interrogantes se formulen tomando como base las ideas principales y en las que el lector "confronte" al autor. Las preguntas deben ser contestadas en esta fase ya sea mentalmente o por escrito, siendo esto último lo mejor.

Ya en la lectura de orientación general (etapa anterior), como en esta etapa de lectura comprensiva, empieza la reflexión. De esta forma comienza el proceso de examinación del contenido a la luz de nuestros criterios y fundamentos. La reflexión y la crítica no pueden ir en contravía.

2.3. APLICACIÓN DE CONCEPTOS

El aprendizaje no se define en función de la adquisición de contenidos sino en la capacidad del individuo para aplicarlos por medio de la asimilación y orientación de sus experiencias. Se aprende no para la escuela, sino para la vida. Almacenar ideas no prepara a nadie para la realidad del mundo en que vivimos. El conjunto de conocimientos expresados en los libros configuran todo un marco teórico. Para el

verdadero aprendizaje escolar la teoría debe contrastarse con la práctica.

La teoría no es más que un medio para que el estudiante conozca la práctica, la domine, y, posiblemente, la transforme. Esta es la gran posibilidad que tiene el alumno de aplicar sus conocimientos y, de paso, consolidarlos. No tiene gracia, entonces, estudiar simplemente para repetir.

Con base en lo planteado, cuando un estudiante esté preparando en Geografía el tema sobre el objeto de estudio de esta disciplina, no puede contentarse con asimilar que esto esté dado por "la interacción del hombre con la naturaleza". Esto es válido, pero muy general. Este postulado teórico para ser llevado a la práctica nos debe indicar cómo interviene el hombre y la naturaleza en esa interacción. La naturaleza le brinda al hombre ingentes recursos que éste explota, a través del trabajo, generando un sin número de actividades económicas (pesca, agricultura, minería, etc.).

En el campo de la Historia, el aprendizaje sobre las características de las revoluciones burguesas sólo se dará cuando los alumnos, por ejemplo, apliquen esa teoría a las características de la revolución de los Estados Unidos. En Economía Política, las relaciones de producción capitalistas serán objetivamente aprendidas cuando se apliquen en nuestro medio dónde y cómo se está dando la propiedad privada de los

medios de producción y la explotación del trabajo asalariado.

Con los tres ejemplos reseñados queremos indicarles a los estudiantes la importancia que tiene la relación teoría-práctica en el proceso de aprendizaje. Este es uno de los fundamentos centrales del método de estudio OLARE. Así, pues, que a no olvidarlo cuando esté estudiando.

2.4. RESUMIR LO LEÍDO

El resumen es un relato corto sobre la lectura realizada del capítulo de un libro o de un artículo de revista especializada, preferencialmente. La columna vertebral de todo resumen son las ideas centrales subrayadas previamente. Es una síntesis final bien ordenada que se convierte en un valioso medio para los repasos antes de los exámenes.

En un principio, para ir midiendo la capacidad del aprendizaje, los resúmenes deben elaborarse sin mirar el contenido leído. Si esto no es posible, entonces, a hacer lo contrario. Es oportuno escribir con palabras propias y con un estilo original.

2.5. EXPLICACIÓN DEL NUEVO CONOCIMIENTO

A estas alturas ya el estudiante está en la capacidad de explicar, con sus palabras y estilo, el nuevo conocimiento basado en el texto del resumen. Cuando se presente dificultades, lo que es normal en cualquier aprendizaje, se puede recurrir al resumen elaborado,

intentándose, una y otra vez, la explicación total. Si al hacer la explicación total del contenido éste no es dominado con eficacia, permítase repasar -cuantas veces lo desee - el resumen.

3. APLICACIÓN DE MÉTODO "OLARE" EN LA UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO

En el proceso de Ciencias Sociales, de la Facultad de Educación, en la asignatura de Metodología del Estudio, del Primer Semestre, se ha venido aplicando, junto con los otros métodos ya señalados, el método de estudio OLARE. En los últimos cuatro (4) semestres académico?, setenta y dos (72) estudiantes han escogido este método.

De ese número de alumnos, hemos tomado una muestra de treinta y seis (36) para obtener unos datos que nos permitan evaluarlo preliminarmente. Para ello se utilizó un instrumento sencillo (preguntas abiertas y cerradas) de siete (7) puntos. De los datos obtenidos, destacamos específicamente tres.

3.1. CRITERIOS DE SELECCIÓN

A continuación exponemos los criterios que tuvieron los estudiantes del Programa de Sociales para escoger el método de estudio OLARE, y no otro. Así tenemos:

12(33.33%): Por experimentar un nuevo método de estudio.

12 (33.33%): Porque es un método que se adecua a las necesidades

académicas por combinar lo teórico con lo práctico.

9 (25.00%): Por ser un método de estudio propuesto por el profesor de la materia.

3 (8.33%): Porque es fácil de memorizar.

De acuerdo con los datos expuestos, un 33.33% escogió el método OLARE para probar otro método de estudio. Esto es razonable por cuanto a través de la experimentación se van obteniendo nuevas vivencias que inciden, como experiencias, en la vida de cualquier humano, más cuando se trata del campo académico. En este sentido, esta posición da para dos alternativas: que se escoja el método OLARE para el futuro, o, simplemente, que se deseche, de acuerdo con las experiencias obtenidas.

Otro 33.33% consideró que sus simpatías hacia el método OLARE estuvo dada por la combinación que hace de lo teórico con lo práctico durante el aprendizaje. De ahí lo adecuado para las necesidades académicas universitarias. Creemos, al respecto, que de acuerdo con los métodos de estudio conocidos y practicados en la Universidad del Atlántico, éste es el que ha hecho mayor énfasis sobre este punto, lo que ha permitido que los alumnos realicen un aprendizaje no sólo para alcanzar buenas notas, sino para no olvidar fácilmente lo aprendido, porque la vida es el más amplio escenario en su desenvolvimiento. Y

cuando se combina lo teórico con lo práctico, apuntamos hacia ella.

Un 25% de los encuestados, cifra de gran peso también, manifiesta cómo es notoria la influencia que ejerce el profesor sobre sus alumnos. Y más cuando se trata de los llamados "alumnos primíparos". En este sentido, aun cuando a los estudiantes tratados se les han inculcado ser lo más crítico, es difícil - y más en ese nivel - alcanzar de parte de ellos actitudes independientes o propias. Pero este es un paso que debemos dar los profesores para romper con el seguidísimo de nuestros discípulos al creer ellos que todo lo que afirmamos en el aula de clases son verdades absolutas y que, por lo tanto, no pueden ser confrontadas. Así, el derecho de disentir es castrado.

El dato de menos peso lo proporcionó el 8.33%. Sabemos que algunos métodos de estudio son muy difíciles de asimilar porque, al ser elaborados, en lenguas extranjeras, sus siglas no son agradables o, si se quiere, no son sonoras. En cambio el método OLARE esta "españolizado". Y por asociación, tomando la del estudiante que tuvo en cuenta esto, se puede descomponer en dos palabras: OLA (movimiento propio de los mares) y RE (nota de la escala musical). Indudablemente que esto no es lo principal, pero debemos tenerlo en cuenta a la hora de memorizar.

3.2. PROBLEMAS SURGIDOS

El 33.33% de los encuestados, representado por 12 alumnos, no tuvo problema alguno con la aplicación del

método OLARE en ninguno de sus pasos. Pero el 66.67% (24 alumnos) en un principio tuvo problemas en el paso de la Aplicación, pero después lograron obviar esa dificultad en el aprendizaje cuando intentaron una y otra vez aplicar lo comprendido.

Se nos ocurre que es normal si partimos de que nuestros discípulos en su vida académica anterior (la secundaria) han tenido como "conocimiento" lo experimentado por otros, o sea, la teoría consignada en los textos y explicada por los profesores. Pero nunca se ha detenido en sus propias experimentaciones para aceptar o rechazar los contenidos tratados. Ha sido toda una etapa estudiantil de almacenamiento de datos para luego repetirlos cuando se les exige. Pero con el método OLARE se pretende llevar a los alumnos a pensar sobre las bondades o ineficacias de los conceptos tratados en el aula a través de la contrastación. Así determinan ellos, desde el punto de vista pedagógico, sus nuevos conocimientos. Lo otro es seguir tutelando la escuela tradicional. Hoy en día la educación es sinónima de pensar, analizar y reflexionar.

3.3. RESULTADOS OBTENIDOS

De acuerdo con el 41.6% (15 encuestados) los resultados alcanzados con la aplicación del método de estudio OLARE han sido excelentes. El 58.34% (21 encuestados) consideró que fueron buenos los resultados obtenidos. Salta a la vista, con los datos reseñados, que, preliminarmente, el

método de estudio OLARE es un instrumento bastante apropiado para el aprendizaje de las Ciencias Sociales.

En el futuro continuaremos evaluando este método de estudio para tener la mayor certeza posible, mediante una buena comprobación empírica sobre su eficacia.

BIBLIOGRAFÍA

BARAHONA, Abel y BARAHONA, Francisco. Método de estudio. Bogotá: IPLER, 1982.

BOHORQUES, Jesús. Cómo estudiar con mejor eficiencia. Bogotá: ECOE, 1988.

GUERRA Y McCLUSKEY. Cómo estudiar hoy. México: Trillas, 1982.

HERNÁNDEZ B, Augusto. Guía elemental para el estudio. Bogotá: UEC, 1984.

STATON, Thomas, Cómo estudiar. México: Trillas, 1986.

TEJEDA, Arnold. Estrategias metodológicas para el aprendizaje en la universidad. Barranquilla: UDEA, 1991. (Inédito).

LA MUJER EN LA CONVENCIONAL BARRANQUILLA DE PRINCIPIOS DE SIGLO (1900-1930)

Rafaela Vos Obeso

Los Cambios son lentos y las convenciones culturales que permanecen en la sociedad subyacen soterradamente en sus entrañas siendo permeables al tiempo y espacio. Las costumbres, las creencias y valores sobreviven resistiéndose tercamente a los cambios. Muchas costumbres y creencias en Barranquilla han permanecido incubadas en su seno permitiendo que su cultura y su vida espiritual, no obstante ser una sociedad abierta, hayan permanecido a través de los años.

En este sentido hacemos referencia a la convivencia de la mujer a principios de siglo en la convencional Barranquilla, una ciudad que se engalana de pompas, alegría, folclor e "irreverencia" pero que en su esencia es una sociedad formal, conservadora y jerarquizada. Una sociedad con su espiritualidad controlada por el régimen jerárquico clerical. Barranquilla sufrió los avatares de las guerras civiles, participó en ellas y afrontó las consecuencias de las divisiones regionales. Recuérdese que hasta entrado el siglo XX, Colombia era un país de regiones. Atlántico se erige en Departamento en 1905 en medio de una confusión política y social, producto de los estragos de la última guerra civil del siglo XIX: La guerra de los Mil Días. Hacia la mitad del mismo siglo, Barranquilla fue capital de la provincia de Sabanilla (1852 - 1857);

desde 1857 fue capital del Dpto. de Barranquilla, y más tarde formó parte del Departamento de Bolívar desde 1886. El 15 de junio de 1905 se inauguró el Departamento del Atlántico y posteriormente la Ley 11 del 5 de agosto de 1908 le cambió la denominación por Departamento de Barranquilla. Fue en 1910 cuando se restableció de nuevo el nombre de Departamento del Atlántico mediante la Ley 21 del 14 de junio.

Al tiempo que el Atlántico se erigía en Departamento, el padre Revollo daba cumplimiento:

Al voto hecho a la virgen santísima de ofrenderle su preciosa corona en su imagen del altar mayor de la Iglesia de San Nicolás en unión de todos mis feligreses, por el don inestimable de la preservación de esta ciudad de acción de armas en la guerra que había pasado: ya había recogido de puerta en puerta suficiente cantidad de oro físico u oro quebrado cuyo acervo pasó de ocho libras y suficiente cantidad de piedras preciosas aunque desiguales.

En sus Memorias el padre comenta "Mientras preparaba las funciones para la coronación de la virgen, se preparaba también la ciudad para un acontecimiento cívico y patriótico de trascendencia en nuestra historia local. El Congreso había creado cinco nuevos Departamentos que fueron: Atlántico, Quesada, Caldas, Galán y

Valle del Cauca, cuyas capitales fueron Barranquilla, Zipaquirá, Manizales, San Gil y Cali". Mas adelante, en las Memorias afirma su desacuerdo en que se le diera el rango de Departamento, "estábamos tranquilos con la condición de provincianos, ya que se iba a traer a la ciudad las inquietudes y vicisitudes de la política"². No obstante los sectores dirigentes lo incluyeron en el Comité preparativo de los actos del anunciado día, y debió celebrar una misa para tal ocasión en la Iglesia de San Nicolás, el 15 de junio de 1905, bajo los estragos de un sol ardiente. La Gobernación se creó con el Departamento en la Calle Ancha con Callejón del Progreso (Cañón Verde) y el primer gobernador fue el general Diego A. de Castro.



En 1910 Barranquilla se constituye en una ciudad que va combinando el fortalecimiento de su infraestructura

comercial y marítima, la extensión de una cultura social, la tolerancia política y el culto fervoroso de un catolicismo arraigado. La ciudad en ciernes, se expande, apoyada por una navegación con buques de vapor por el Río Magdalena que se inició en 1823, por el muelle de Puerto Colombia empalmada con el ferrocarril; su ventajosa posición geográfica, hace que sea un sitio preferido por los viajeros que encontraban en Puerto Colombia magníficos alojamientos. Muchos inmigrantes entraron por el histórico Puerto Colombia, llegaban a estas tierras huyendo del hambre, de la guerra o en búsqueda de tierras prometedoras en las que pudieran desarrollar sus proyectos de vida. Estas cálidas tierras acogieron a las colonias francesa, alemana, inglesa, italiana, española, familias del interior del país e inmigrantes de la Costa Caribe. Era la ciudad más apropiada para establecerse en Colombia con mayor facilidad. Su futuro promisorio, su calidez humana y sus temperaturas de época de 26 a 30 grados refrescados por las brisas marinas invitaban a sus visitantes a quedarse. Muchas de estas colonias con sus pujantes iniciativas ayudaron a transformar a la ciudad denominada en su época "Metrópoli del Atlántico".

En 1910 su aspecto físico había mejorado: Se erguía la Iglesia de San Nicolás, el Palacio Dugand, el Banco Comercial de Barranquilla, su industria fabril, la compañía de navegación y sus astilleros que construyeron los buques que navegaban en el Río Magdalena y sus afluentes. Había fábricas de

cerveza, hielo, jabones, aceites, perfumes finos y velas. Las fábricas de tejido de punto, suelas, tejas, ladrillos, chocolates, confites, galletas, aguas, gaseosas, muebles, pastas alimenticias. Poseía así mismo, teatro, templos católicos, hospital, asilo de mendigos, mercado y cuartel militar. Entre los periódicos que circulaban tenemos: El Progreso, Rigoletto, El Comercio, los interdiarios EL Siglo y El Conservador. "Doscientos coches y ciento cincuenta carros tirados por muías", casas de mampostería en el "Barrio de las quintas que atraviesa la carretera del tranvía situado en la parte alta y fresca de la población". En el "servicio de teléfonos funcionan más de 200 aparatos con la mayor regularidad". La clase alta frecuentaba el Club Barranquilla y el Club Alemán y para el resto de la población existió un club de carácter público: La Estrella.

En 1914 en cumplimiento a la Ley 73 de 1913, el Gobierno contrató con la casa Julius Borger Tierbau de Berlín, el levantamiento de los planos para la obra de apertura y canalización de Bocas de Ceniza y del puerto de Barranquilla. Posteriormente en 1919 surge el transporte moderno con la aviación al fundarse la SCADTA en diciembre de 1919; por esta razón se convierte Barranquilla en puerto aéreo.

En la década del 20 se fundan varias entidades: La Cámara de Comercio, la Liga Costeña, la Asociación de Empleados de Comercio, el Club Rotario, la Sociedad de Mejoras Públicas, se crean las Empresas

Públicas Municipales, la Empresa Telefónica y la Energía Eléctrica; se funda la primera emisora comercial de Colombia: La Voz de Barranquilla.³ Para la época el agua de la ciudad se consideraba la más pura que se consumía en Colombia.

A partir de los años 30 empezó a extenderse urbanísticamente hacia el sur proliferando muchos barrios en la ciudad. La invasión urbana aumentó:

Tugurio dramático que urgía luego la intervención del cabildo para solucionar este problema de vivienda, verdadero cinturón de miseria que iba poco a poco asfixiando a la capital. A la vuelta de 20 años, cuanto menos, de diez a doce barrios obreros que tenía la ciudad, contaba ya con más de cuarenta, llegando en estos tiempos a un número nada exagerado de noventa, reclamando la misma trágica situación de siempre con la consecuente demagogia que aprovechaba la política de contrabarrera.

1. LA LENTITUD DE LOS CAMBIOS EN LA HISTORIA DE BARRANQUILLA

La ciudad florecía y en las tres primeras décadas los periódicos no escatimaban esfuerzos en reconocer los adelantos de la urbe. Mientras el florecimiento material se erguía orgullosamente, llama nuestra atención, las costumbres, y la concepción que sobre la mujer imperaba en estos años. Barranquilla recibió también el influjo de la cultura heredada del siglo XIX cuyas concepciones, muchas, herencia de

la colonia se han prolongado en el tiempo. Nuestra cultura nacional heredada de un estatuto social jerarquizado en el orden económico, político y racial, lo era también en el orden sexual. La imagen heredada del pasado, de la mujer como bien sagrado (virgen, madre y religiosa) o como objeto sexual encubierta también por la maternidad y pureza, permanecían en la ideología social. La idea del progreso que llevaba consigo el pensamiento de la Ilustración en el siglo XIX impulsó como uno de los objetivos, la educación. Como efecto, se le prestó atención a la promoción de centros femeninos educativos en la capital, ya que a través de éstos, se irradiaría el saber. La campaña sobre la necesidad de la educación de la mujer se realizó en su mayor parte a través de los periódicos. Muchos de los artículos estuvieron firmados por hombres que utilizaron seudónimos, y algunas mujeres que también usaron nombres de hombre, o de mujer que no era el suyo. En Barranquilla, en el siglo XIX, podemos mencionar el periódico "Guirnalda" "periódico dedicado al bello sexo" (1873) y el "Iris", periódico literario dedicado al bello sexo (1874).

Bastante avanzado el siglo XX, en Colombia se tenía la creencia de que la educación de la mujer debía inscribirse en mejorar su papel de buena madre y esposa. Las mujeres que podían acceder a la educación lo hacían en campos específicos: Religión, lectura, escritura y algunas nociones de historia y geografía, bordado, música, costura y nociones de economía familiar. Todas estas áreas específicas tenían un marcado

objetivo: cualificar su papel de madre y esposa. Existía así una marcada diferencia entre la educación masculina y femenina. Con la reforma radical de 1870, reforma que constituyó la "edad de oro de la educación en Colombia" se emitió un decreto a través del cual se estableció crear en cada capital de los estados federados una Normal. La primera se creó en Bogotá en 1872 con 80 alumnas. Posteriormente en 1903 con la Ley 39 se dispuso la creación de una Escuela Normal para varones y otra para mujeres. Por otro lado, las escuelas de las niñas podían ser dirigidas por mujeres, y sólo tomar la dirección de las escuelas de varones cuando a esta concurriesen estudiantes menores de 12 años.

En la década del 80 del siglo pasado las clases dirigentes -con excepción de los seguidores del radicalismo- llegaron a un consenso y era reconocer que sólo el orden, la paz y la seguridad podrían ser los elementos a cuyo amparo se incrementaran la riqueza y la prosperidad que permitieran enfrentar el cúmulo inmenso de problemas a que el país se había enfrentado. Rafael Núñez le entregó la tutela de la educación a la Iglesia, y como lo afirma Renán Silva, dicha institución, tenía la amplitud, la solidez, la legitimidad y aceptación necesaria para enfrentar a través de la acción y la prédica moral, en general bastante coercitiva, los problemas de la seguridad y el orden, la tranquilidad y la paz que la Constitución de 1886 implicaba. La pedagogía católica vino a reemplazar el discurso pedagógico del radicalismo y su ética ciudadana y

democrática. La religión se consolida no sólo como centro de la educación sino de la vida cotidiana y organiza además la vida colectiva. Hubo que esperar hasta la década del 20 cuando se inician algunos cambios con relación a la educación de la mujer.

Las congregaciones se extienden por toda Colombia, fundan colegios y normales y la institución educativa acoge los preceptos de la Iglesia, y ésta logra controlar a través de la escuela pública y privada los sectores bajos y altos de la población. Las hermanas de la caridad en Barranquilla por ejemplo, fundaron varios colegios de niñas que fueron subvencionados por el Departamento.

A inicios de siglo en la ciudad, hubo debates con relación a las orientaciones de una nueva escuela, cuyo impulsor, Rafael Núñez Uribe, era estigmatizado como inconsecuente porque proclamaba el socialismo y al mismo tiempo era liberal.

Se deduce la preocupación de los sectores del conservatismo barranquillero porque se filtrara en la pedagogía católica, la pedagogía del viejo radicalismo liberal. A principios de siglo en Barranquilla eran escasas las escuelas públicas y privadas en las que se pudiera educar su población; el analfabetismo de la ciudad era alto, y la capacidad locativa muy pobre y derruida. Insistentemente los periódicos solicitaban locales para nuevas escuelas. En referencia a lo anterior se lee: "Es otra de las grandes

necesidades de la institución pública en esta ciudad, que hoy se vanagloria con el título de Capital Departamental. No hay locales para las escuelas".

A finales del siglo XIX, funcionaban tres escuelas: el Colegio León XIII (1872), la Escuela Segunda de Varones (1878), el Colegio Americano (Presbiterano) y el Colegio Biffi, y la Escuela Tercera de Varones (1895). Desde sus fundaciones dichos colegios funcionaron en casas particulares.

Para medianos de 1905 se propone a través de "El Estandarte, una propuesta de Reforma Escolar", la cual además de denunciar la falta de edificios apropiados para las escuelas, se mostraba en desacuerdo a que se incluyesen los meses de calor riguroso (julio, agosto) en el año escolar, "nada hay tan contrario al estudio y a la higiene como el tener los colegios abiertos en esta época. La tarea de los profesores se hace sumamente pesada y a duras penas pueden resistir".

En 1906 el señor Abel Cepeda director de instrucción pública presentó un informe a los miembros del Concejo sobre la situación de la educación en el Departamento y les solicitaba la necesidad de impulsar el movimiento educacionista, pero para hacerlo necesitaba un mayor presupuesto. Propuso por lo tanto la creación de nuevas escuelas entre éstas, el Taller de Obreros y el Instituto Inicial o Escuela de Párvulos.

En alusión al hecho, el diario "El Progreso" registra la noticia: "Al crear el Taller haría el gobierno departamental un beneficio inestimable a esta ciudad, donde nada verdaderamente positivo se hace por la educación de las mujeres que han de vivir, acaso, del propio esfuerzo"}1 La mujer en Barranquilla no tenía posibilidades de educarse y las de la élite que deseaban hacerlo debían romper con las imposiciones sociales, viajando a Bogotá para matricularse en su única opción: ser educadora.

La religión por su parte seguía regulando todos los espacios sociales, y educativos, inmiscuyéndose en la cotidianidad, en los hábitos y costumbres de hombres y mujeres y en las relaciones de pareja. El control sobre la educación era tal que los contenidos pedagógicos debían ser revisados por el Clero en los que necesariamente estaba presente la cátedra de Religión. Recuérdese que en 1905 el presbítero Revollo era el inspector provincial ad honorem de la educación.

La Iglesia Católica desarrollaba así campañas en pro de la enseñanza para que los padres no dejaran vegetar a sus hijos con utopías modernas. Es así como a los alumnos sobresalientes a final de año se les regalaba el texto: "La Iglesia y el Estado en Colombia, cuyo autor era: Juan Pablo Restrepo". Recomendaba la Iglesia que la instrucción de la mujer se apoyara en la literatura religiosa convencional. Así también su práctica como madre

se inspira en las doctrinas de la Iglesia Católica y como ejemplo la vida de sacrificios de la Virgen María. Con las novenas navideñas la programación de la Iglesia de San Nicolás permite analizar los imperativos de época: "En las novenas que se celebraban con cantos y recitales de niñas se predicaba cada noche y los temas eran:

Día 1o. La Virgen María la virtud de la penitencia.

Día 2o. La Virgen María y la Virginidad.

Día 3o. La Virgen María y la maternidad.

Día 4o. La Virgen María y la eucaristía.

Día 5o. La Virgen María y la piedad.

Día 6o. La Virgen María y la familia.

Día 7o. La Virgen María el dolor".

La imagen perfecta de María llena de virtud, resistente al dolor era el espejo de las mujeres del período. Llama la atención como ciertas costumbres religiosas se transformaron, por las necesidades infraestructurales de la Iglesia. El presbítero Revollo comenta en sus memorias que construyó los cimientos de la Iglesia de San Nicolás gracias a las dádivas que le pidió a don Evaristo Obregón y a don Ricardo Echeverría el día de los casamientos de sus hijos Evaristo y Elisa; el primero de ellos le dio el mismo día de la boda 500 dólares y el

segundo cien. El matrimonio se efectuó a las 12:00 A.m. "práctica que introduce en Barranquilla con la condición de que los interesados hicieran una fuerte dádiva para la construcción del templo fuera de los derechos arancelarios".

No obstante las convenciones culturales de la sociedad de entonces, existía tendencias que para 1906 reclamaban la posibilidad de que la mujer recibiese una mejor educación. Las condiciones van transformándose lentamente y para 1913 la señora José María Bilbao era la directora de la Escuela Cuarta.¹³ El 10 de enero de ese mismo año se inauguró en la ciudad el Liceo Pedagógico para la formación de los maestros que dirigían las escuelas oficiales del Departamento, ya que por los sustanciales cambios en la "necesaria y urgente vulgarización de la enseñanza popular" se insistía en la necesidad de popularizar la educación primaria por "el valor apreciable de la sacrosanta obra".

Para estos años se escriben artículos en los periódicos en los que se deduce el asombro de los columnistas por los cambios que iban ocurriendo en el extranjero con relación a los derechos de la mujer. En la columna "Variedades para Damas del "Nuevo Diario" titulada "Lo que vale una mujer" se consigna la indignación que "cierto periódico americano, titulado de feminismo integral, muestra por el valor que tiene la mujer en los diversos países que no conocen la galantería ni los grandes bienes del cristianismo". Y continúa... "los cafres atribuyen a sus

compañeras el valor de una décima de buey; la mujer no vale para ellos más de medio buey según el peso".

El 24 de marzo de 1914 publicó el mismo Diario en su columna Variedades, el artículo "El triunfo del feminismo" del que se transcriben apartes: "No hay duda alguna de que la mujer llegará sino a obtener los derechos del hombre, a lo menos a ocupar sus plazas o a desempeñar sus empleos". Criticando los logros que habían alcanzado las mujeres europeas con amargura se expresa: "En una palabra el feminismo triunfa y a este paso no sé a donde iremos a parar. Por mi parte diré que este triunfo es contrario a la mujer, la cual, si bien es verdad que tiene derecho a ciertas consideraciones no por eso tiene que reivindicar empleos que no están bien a su sexo, a lo menos si continúan en llevar faldas". Había posiciones que iban desde el "apoyo" al "feminismo" cuestionando la posición del Estado "que es un feudo masculino" que niega a la mujer las prerrogativas a que tiene indudablemente derecho. Reflejando a su vez el miedo hacia esas mujeres "liberadas", reconociendo el peso que la religión ejercía sobre ella imponiéndoles temores sobrenaturales que la sujetaban a los prejuicios, hasta otras posiciones que la veían como "un objeto de lujo, de placer, de pasatiempo, sin concederles más alcances que los de saber disponer con acierto la comida, el arreglo de la casa, la calidad de los vestidos y la conveniencia e inconveniencia de los adornos, es lo que hace que los hombres neguemos derechos indiscutibles".

En la época, los valores imperantes reconocidos a la mujer, se referían únicamente a un ser exclusivo para el hogar, a pesar de irse abriendo escuelas para el ingreso de niñas, como fue la fundación del Colegio Académico que empezó a funcionar en febrero de 1914 y que se reconocía como un "colegio académico netamente socializador, esto es un campo neutral en la lucha política de los partidos"; el colegio Académico estuvo compuesto por la Escuela Anexa, Preparatoria, Escuela de Literatura y de Filosofía, Escuela Nocturna. En la Escuela Anexa que era para niñas, el pensum académico contenía: lectura, caligrafía, aritmética, castellano, geografía del departamento y religión. Los pensums no eran cualificados y sólo estaban dirigidos a mejorar el papel de madre de la mujer. La educación de la mujer seguía siendo un mito:

Coged cualquiera de vosotros una muchacha acabada de salir de uno de nuestros colegios y tendréis el espectáculo doloroso de aquella mujer esposa y madre futura que ha ingerido volúmenes de diversas materias de educación e instrucción y no sabe una palabra de gramática, ignora el nombre de los ríos y montañas más importantes y populares y desconoce los héroes y hechos gloriosos más distinguidos de la historia.

Se cuestionan las frivolidades y la religiosidad de la mujer ya que "se entusiasman con el heroísmo del profeta Jonás que tuvo la barbaridad de estar varios días en el vientre de la ballena y contarán con lágrimas en

los ojos el divino milagro de los peces y los panes".

La imagen de la mujer candida, tierna, sana, que la que dejan vivir y vive para otros permanece por décadas, y se puede analizar a través de las imágenes, los poemas, obras de teatro, propagandas, pensamientos, en los contenidos de las oraciones religiosas y en las imágenes que representan a la Virgen María.

Existe una marcada tendencia a relacionar belleza con la pureza del cuerpo y el alma, ya que como símbolo de la ética hogareña, las matronas barranquilleras eran "deificadas". Los periódicos de la década del 20 le dedican frecuentemente las portadas a "distinguidas damas de la sociedad barranquillera", ocupando lugares de privilegio las reinas del carnaval. Esta "deificación" ha sido un arma de doble filo, reinas, respetadas, pero sin sobrepasar los límites impuestos por la sociedad.

Revistas como "Civilización asignaban un espacio para publicar temas femeninos" dedicados al cuidado de la salud, la belleza del cutis, la piel, oficios caseros, elaboración de tejidos, modas. "Hay que lavarse el cuerpo de arriba a abajo, todos los días, y cuando más fría esté el agua tanto mejor. Con eso se pone la piel tan rosada y los labios tan rojos! Además los ojos de mujer limpia y que tiene buenos pensamientos, están siempre alegres y brillan con luz inmortal. Parece como si todos los días despertasen a

vida nueva y se maravillasen de encontrarla hermosa".

Leyendo poemas de la época de varios autores se encuentran contenidos dicentes: el poemario de un poeta costeño Miguel Rush Isla: "Para leer en la tarde (1916-1920)" son huellas de aquel pasado. Véanse algunas estrofas escogidas.

TUS BRAZOS

Largos, finos, redondos, casi alados son tus brazos. Tus brazos son tan bellos que en su elegancia inspíranse los cuellos inestables de los cisnes reposados.

TUS MANOS

Son tersas como conchas marinas que se sonrosan de carmines leves manos de inverosímiles relieves que aman el fausto de las joyas finas.

RETRATO DE LA AMADA

Ella es así: la frente marfileña, a sol bruñido los cabellos de oro y dichoso compendio del sonoro brazo de un arpa la nariz risueña.

Pero también se publicaban pensamientos de mujeres que parece ser eran extranjeras ya que los periódicos de aquella época reproducían artículos, consejos, de periódicos extranjeros: Reflejaban la protesta femenina de su condición social, o la aceptación de su rol tradicional como parte de su realización personal:

"La mujer es la eterna simuladora. Jamás se ha encontrado una que no haya lamentado con arte encantador para fingir el martirio de no haber nacido hombre"

Deays Bradley

"Estoy satisfechísima de ser mujer, porque nuestra condición representa un carácter tranquilo servicial y paciente.

Prefiero coser gorritas de bebé a pintar, cocinar, a escribir, saber que me amas, a ser famosa, útil y poderosa.

Ya ves lo que es ser mujer".

Marjorie Bowen

Lo anterior permite acercarnos a la semblanza o prototipo de mujer y a los estereotipos de belleza imperante: una mujer con rasgos europeos, blancas, belleza pálida, labios y piel rosada, prototipo que no correspondían al de la mujer costeña, pero nos atrevemos a afirmar que estos estereotipos estuvieron determinados por ser Barranquilla cuna de inmigrantes europeos que lograron intervenir no solo en el desarrollo de la ciudad sino también en los valores y concepciones sociales.

A pesar de dichas apreciaciones, en la década del 20' se fueron dando pasos tímidos para la transformación de la condición de la mujer. El acceso de la mujer a la educación comercial se dio principalmente a partir del proceso de industrialización del país. Se requería mano de obra especializada en actividades

comerciales y de oficina con preparación en contabilidad y mecanografía, y como eran carreras cortas no se necesitaba de la inversión de cantidades de dinero; muchas mujeres de clase media en Barranquilla se especializaron en esta área académica. A partir de dicha década se fue implementando la educación normalista y la comercial. El diario "El Porvenir", en 1927 resaltaba "La actuación de la mujer en la vida activa de la ciudad" en el cual se revelaba que "Barranquilla progresista ha de ser campo cerrado para las actividades del sexo débil. Hasta hace poca más o menos cuatro años, la mujer solo tenía un puesto señalado, un puesto en el hogar, dedicado a los menesteres domésticos". El mismo diario registra lo injusto de las costumbres sociales de estigmatizar a las mujeres porque habían salido de los hogares a desempeñarse en oficios varios, en oficinas, almacenes, como cajeras o vendedoras. "Pero la vida moderna con sus exigencias se hace cada día más dura para detenerse en los prejuicios, hoy la mujer sale a la calle y en las oficinas, en los almacenes, en los talleres y en todas las actividades de la vida, lucha a la par del hombre". La mujer debía capacitarse para liberarse de las tentaciones que encontraba a su paso.

Para la misma fecha el periódico publica sus congratulaciones por haberse fundado en la ciudad la "Asociación de Empleadas del comercio".

A finales de la década del veinte e inicios del 30, la mujer continuaba siendo discriminada en la educación. Se le impartía todavía un bachillerato que no lo capacitaba para ingresar a la Universidad. El gobierno de Olaya abrió a las mujeres la posibilidad de realizar estudios secundarios en igualdad de condiciones con los varones y el ingreso a la Universidad mediante los decretos 1874 de 1932 y 227 de 1933. Pero por un lado iban los decretos y las leyes y por otra las costumbres, con el remanente de la resistencia del clero al cambio. Sobrevivía la imposición sobre los sexos como rezagos de tradiciones del s. XIX: Los sexos debían estudiar separadamente. La Iglesia se oponía a la coeducación. Tal posición se basaba en la Encíclica del Papa Pío XI: En esta se afirmaba que la coeducación era peligrosa para la educación cristiana puesto que estaba fundada en doctrinas naturalistas que negaban el pecado original y se producía como resultado de la promiscuidad y la igualdad niveladora de los sexos.

Llama la atención un aviso de un periódico local en el que el Colegio Gabriela Mistral, cuya directora, la poetisa barranquillera Amira De la Rosa ofrecía kindergarten y estudios preparatorios y superiores con la siguiente aclaración: "Están abiertas las matrículas. Se admiten niñas de toda edad y niños menores de doce años. Hay separación entre unos y otras".

En la Revista de Educación Pública de mayo de 1932 el cap .XI: "De las

escuelas de niñas de las alternadoras y de las rurales".

Art. 75 dice:

No asistirán los niños a las clases de las niñas, ni al contrario.

- Las horas de salida de los niños no coincidirán con la entrada de las niñas y viceversa.

- La maestra de la escuela encargará a un agente de policía que cuide esmeradamente de que los niños y niñas de la escuela no anden juntos por la calle.

La moralidad de entonces, que convirtió en pecaminosa la relación de dos seres que debían convivir fraternalmente, profundizó la brecha entre las relaciones hombre-mujer. Esta moralidad perjudicó tanto la educación de la mujer que la limitó a ingresar a las profesiones liberales. Se conocen dos casos durante el período: La U. de Antioquia en 1932 permitió el ingreso a la Universidad a las mujeres en la Facultad de Odontología, y la Universidad de Cartagena concedió el grado de médico a una norteamericana en 1925.

En el año de 1934 hay un debate interesante motivado por la posición de J. E. Gaitán cuando estaba de Rector en la Universidad Libre quien prometió permitir el ingreso de las mujeres a dicha Universidad. Aquello, causó escándalo en el país, y el periódico "La Prensa" le dedicó el Editorial del 5 de agosto de 1934 comentando: "En Colombia se han

pasado en bizantinas discusiones que han impedido el ingreso de la mujer a la universidad. En su terrible e invencible misonéismo hay quienes fijan como programa máximo para la educación de la mujer el que se cumple en los conventos de religiosas y en los colegios particulares puestos bajo la advocación de la virgen María y que nunca pasa de las nociones de geografía e historia patria, los ejercicios ortográficos, el catecismo de Astete y los cánticos interminables a la madre de todos los afligidos. Fuera de esto, el estudio completo de la historia natural, de los programas de higiene y en síntesis de lo que va a ser la vida de la mujer se desecha como una tentación demoníaca.

Se puede decir que las leyes y decretos no se cumplían, los prejuicios se imponían a la razón. Con la caída del conservatismo en 1930 desaparecieron las imposiciones del catolicismo sobre la educación y la vida de los colombianos. Cuando en 1930 se dio un debate sobre la necesidad del sufragio femenino se lee con curiosidad en el "Diario del Comercio"³⁰ un escrito firmado por Leopoldo Lugores en el que afirmaba que el sufragio femenino es "una violencia arbitraria sobre las costumbres, resultaría un elemento de corrupción" y continúa: "La mujer nace para reina, es decir para el dominio y por esto no entenderá nunca la libertad y la igualdad. Igualarla es destronarla. Es incompatible con la democracia".

Reinas del carnaval han permanecido en el tiempo. Una semblanza del

momento que permite analizar dicho fenómeno son apartes de la obra de teatro: "El Club de los solteros presentada en el teatro Apolo en 1931. La obra refleja los conflictos de hombres y mujeres: Los primeros defendiendo su soltería, se negaban a tomar novia y mucho menos esposas. Una de las causas expuestas en la obra era que debido a la moderna educación la mujer se convirtió en fría y calculadora. La escenografía de dicho conflicto era el Carnaval de Berengaria. En dicha obra hay una escena denominada el "Congreso Femenino" en el que participaban el "bello sexo" exponiendo reivindicaciones sociales que las mujeres exigieron en los años 30. Al respecto una de las participantes intervino: "nuestra labor debe girar alrededor de la Reforma del Código Civil, en los puntos que son el anhelo del mundo femenino así: Que la mujer casada o no, conserve su nacionalidad y tenga plena capacidad jurídica igualdad de derechos e igualdad de autoridad sobre su descendencia, que por razón de matrimonio, no pierda el derecho de disponer libremente de sus bienes personales, rentas, sueldos o salarios. Y así: fomentando las escuelas de oficio para la mujer los sindicatos femeninos, las asociaciones de deportes, llegaremos a hacer una humanidad nueva, llevando por guía estos altísimos ideales, sin tener para nada en cuenta los rastreros que se oponen al avance de la mujer.

-Otra delegada: Nuestro movimiento no es de feminidad. Este movimiento es de feminismo que es cosa

diametralmente opuesta. Nuestra feminidad reside en nuestra mayor capacidad emotiva y humana.

El feminismo reside en nuestra capacidad administrativa en los asuntos materiales.

Delegada: y es que nosotras las mujeres estamos mejor preparadas por la naturaleza para organizar las cosas humanas.

Vamos pues a una revolución sin precedentes si las mujeres no intervenimos decisivamente en los destinos de la humanidad que, por mitad nos pertenece.

Entra el Alcalde precipitadamente e irrumpe el Congreso.

El Alcalde: si señoras mías, el Alcalde, acaba de dictar el decreto de prórroga de los carnavales y quiero ser el primer disfrazado. Y he venido aquí porque sospecho que ustedes no tomarán en serio esta cuestión. Porque las mujeres a la casa a remendar la ropa y darle gusto a la sopa...Lo demás son cuestiones peligrosas que yo como autoridad no puedo permitir. En fin, mi concepto es que ustedes tomen esto como un carnaval,... de mujeres solas. No hay que olvidar que vivimos en Berengaría que aquí todo es Carnaval.

En la obra de teatro, Berengaría se supone que es Barranquilla y detrás del Carnaval se esconde todavía una sociedad cerrada en las tradiciones hacia el "bello sexo". La ciudad tenía su reina en el Carnaval, y muchas

reinas en sus hogares que debían calentar la sopa, zurcir y remendar.

En la década del 30 los prejuicios pesaban más que leyes, decretos y avances de los derechos femeninos. Cambiar las costumbres podía generar violencia como expresó el columnista citado, pero sin violencia combinando la tradición y la razón, aquellas han evolucionado lentamente. Barranquilla duerme todavía en su pasado.

NOTA: Por razones de espacio, se omite la extensa bibliografía de fuentes primarias, así como los anexos estadístico del censo de Barranquilla de 1928, que utilizó la autora para la elaboración del presente Ensayo.

NOTAS

1. REVOLLO, Pedro María. Memorias de 1808 a 1906. Barranquilla: Mejoras, 1956.

a. Una creyente barranquillera, Adriana Zubiría de Franco, ayudó al padre Revollo a concretar su voto. La dama mencionada envió el oro y las piedras preciosas recolectadas, a su tía en París para que tuviese contacto con un buen joyero para fabricar la corona votiva. El oro alcanzó para elaborar la corona y la hechura de ésta, aunque las piedras preciosas hubo que cambiarlas por otras más homogéneas y simétricas. La corona fue avaluada por \$ 2.000 de aquella época. La ceremonia de la coronación se realizó en el mes de María (mayo) con procesión solemne y recogimiento. Con amargura, el padre Revollo comenta en relación al

robo de dicha corona el 9 de abril: "No quisiéramos recordarlo, para no rememorar el nefando 9 de abril de 1948, pues fue robada o destruida en el pillaje de los muebles, archivos y enseres de la casa cural". (Hace referencia a la Iglesia de San Nicolás). (Ibíd. p. 254).

2. Ibíd. p. 255

3. DE LA ESPRIELLA, Alfredo. Imagen temporal de Barranquilla: Homenaje a Barranquilla con motivo del 165 aniversario de su creación en villa, (s.p.i.) (s.l.i.) (s.f)

4. Ibíd.

5. VELASQUEZ TORO, Magdala. Condición jurídica y social de la mujer. En: Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Planeta, 1989.

b. Por ejemplo, en Barranquilla fue muy destacada en la década del 20, la escritora barranquillera Julia Jimeno de Pértuz cuyo seudónimo era: Lydia Bolena.

6. LONDOÑO, Patricia. Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1985-1930 en boletín cultural bibliográfico. N° 23-90. Volumen XXVIII. Bogotá: Banco de la República.

7. VELASQUEZ TORO. Op. cit.

8. RENÁN, Silvia. La educación en Colombia (1880-1930). En: Nuevas Historia de Colombia. Bogotá: Planeta, 1989.

9. EL ESTANDARTE. Locales de Escuela. Barranquilla: Julio 16, 1905. Año 1. N° 34 p. 245

10. EL ESTANDARTE. Columnas: Dirección de Instrucción Pública. Decreto 12. Barranquilla: Julio 2, 1905, año 1 N° 32. p. 229-230

c. Recordemos que al iniciarse el siglo, el Estado tiene como uno de sus objetivos para el desarrollo del país, impulsar los estudios técnicos.

11. Entre las costumbres que nos dicen del confinamiento que vivía la mujer barranquillera, el filósofo Julio Enrique Blanco entrevistado por el profesor Julio Núñez Madachi en 1985 comentó las precauciones que se tenían con las señoritas de la casa. Al ser restringida su movilidad pública, la mujer a través de las ventanas observaba el mundo exterior. Detrás de los barrotes de esa misma ventana se colocaban gruesas celosías que no dejaban ver a las personas que se ocultaban tras de ellas, pero si dejaban a las mujeres escuchar las conversaciones de los transeúntes. De ahí que al pasar por delante de una ventana no debía sorprender oír risas y cuchicheos de mujeres, propios de la curiosidad de su hermetismo social. Costumbres avaladas por las familias de costumbres árabes establecidas en la ciudad. Testimonio oral sobre la vieja Barranquilla. Entrevista a Julio Enrique Blanco, en "Barranquilla de final de siglo de la Nostalgia al Olvido". Trabajo inédito.

d. Con la llegada del reverendo Padre Pedro María Revollo en 1894,

nombrado posteriormente párroco de la Iglesia de San Nicolás como representante de la Iglesia controlaba la vida social y espiritual de las personas cumpliendo los mandatos de León XIII en la restauración de la filosofía de Santo Tomás. Relata el filósofo J. Enrique Blanco que el padre Revollo cuando se presentaba a predicar o sermonear, se mostraba imperioso y dominante, vociferaba sin moderación de términos, con palabras cortantes y frases hirientes con el ánimo de corregir y castigar. Sentenciando con agudas censuras todo lo que le parecía no ajustado a la imposición de su mandato. Especialmente cuando se trataba de lo que consideraba la violación del Index de libros prohibidos que, semana a semana, él personalmente elaboraba. "Tomado de Núñez Madachi, Julio. Op. Cit."

e. Barranquilla tiene una arraigada creencia en la Virgen María organizada a través de las Legionarias. La Patrona continúa siendo: La Virgen Inmaculada Concepción.

12. REVOLLO, Pedro María. Mis memorias. Op. Cit.

f. El periódico El Estandarte del 2 de febrero de 1905 en la Pág. 84 en su columna titulada "Por mi Dios y por mi patria" hace comentarios sobre el matrimonio y expresa: "Desde que el primer hombre formado de barro de la tierra quiso Dios darle una compañera carne de su carne y hueso de sus huesos y le dijo creced y multiplicaos, desde ese momento quedaron instituidos el matrimonio y

la sociedad doméstica". En el mismo periódico, en la Pág. 85 en la columna: "El matrimonio civil en Colombia", consignaba que el matrimonio católico según la legislación vigente, no era válido si no se realizaba conforme al rito de la Iglesia. "No bastaba pues, que un individuo que haya nacido en la religión o de padres católicos para que pueda casarse civilmente; necesita que pruebe hechos que demuestren que si abandonó su anterior religión y que practique otra". Comentaba a la vez que en la costa (Barranquilla y Santa Marta) se habían dado escandalosos casos lamentables de casamientos por lo civil. Dichos actos para la época eran causa de reprobación social. De lo anterior se deduce, las costumbres conservadoras en la formalización de relaciones de pareja para la época.

13. EL PROGRESO. Diario de la mañana. "Liceo Pedagógico". Barranquilla, enero 8,14 y 21 de 1913. Nros. 2345, 2351, 2358. p. 2

14. EL NUEVO DIARIO. Columna "Variedades para Damas". Lo que vale una mujer. Barranquilla, febrero 3, 1914. N° 165.

15. EL NUEVO DIARIO. El triunfo del feminismo. Barranquilla. Marzo 24, 1914.

16. EL NUEVO DIARIO. Columna "Para Damas": Del feminismo. Barranquilla, junio 19, 1914. N° 275. p. 2

17. Ibíd.

18. Ibíd.

19. EL PROGRESO. Colegio Académico. Barranquilla, enero 23, 1914. N° 2704. p. 4

20. EL NUEVO DIARIO. La educación femenina. Barranquilla: Junio 15, 1914. N° 271. P. 1.

21. Ibíd.

g. Remito a los lectores a observar la imagen de la Virgen María con el niño en brazos en medio de las ánimas del purgatorio; imagen que todavía se reproduce en los calendarios de almacenes y empresas de la actual Barranquilla.

22. REVISTA CIVILIZACIÓN. Columna: "Hay que ser muy bonitas". Barranquilla, enero 31, 1926. Año II. N° 3 Vol. 1, p. 12

23. RASH ISLA, Miguel. Sonetos. Hamburgo, 1940.

24. REVISTA CIVILIZACIÓN. Op. Cit.

h. Se combinaban las costumbres aldeanas con la confusión cultural de gentes emigrantes de Alemania, Francia, España, Estados Unidos y Centroamérica.

i. Ver anexo.

25. EL PORVENIR. "El diario con más año al servicio de la Costa". La actuación de la mujer en la vida activa de la ciudad. 1877-1928. Barranquilla, Septiembre 29, 1927. N° 8774.

26. Ibíd.

j. En el periódico EL PORVENIR del 2 de agosto de 1929, Pág. 9 registra una nota social de congratulaciones para las alumnas más destacadas de la Escuela de Artes Municipales de la Asociación de Empleadas. Las materias destacadas eran: Aritmética Comercial, Correspondencia, Comercial, Mecnografía, Taquigrafía, Castellano, Modistería.

27. DIARIO DEL COMERCIO. Barranquilla: Enero 26, 1926. Año IV. N° 1084.

28. REVISTA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Barranquilla: Imprenta Departamental, Mayo 1932. Año XXIII, N° 182. p. 43-44.

29. LA PRENSA. Editorial. Barranquilla: Agosto 5, 1934. Año VI. N° 1849. p. 9.

30. DIARIO DEL COMERCIO. El sufragio femenino. Barranquilla: Marzo 1, 1930. p. 10.

31. FUENMAYOR, Ricardo. El club de los solteros. Teatro Apolo (Estreno de la primera opereta colombiana). Teatro Apolo, Barranquilla: Imp. Departamental Form. 287. 1931.

32. Con la aprobación de la Ley 28 de 1932 las mujeres no fueron despojadas de sus bienes por efecto del contrato matrimonial.

CRISIS Y PERSPECTIVA DEL SOCIALISMO

Alfredo Castro Hayder

El derrumbe de los regímenes burocráticos de Europa del este, la caída del Muro de Berlín y el proceso de desintegración de la URSS parecen indicar el final tormentoso de un siglo que abunda en grandes acontecimientos y transformaciones, sobre todo de guerras y revoluciones. Hoy cobra más fuerza aquella premonición de Marx: "Todo lo sólido se desvanece en el aire", para significar que la permanencia de la historia no tiene nada que ver con la inmutabilidad de las cosas. Se equivocan quienes agitando viejos fantasmas quieren hacernos perder la memoria entonando loas sobre el "fin de la historia", el ocaso de las ideologías y la victoria final de la economía de mercado, reeditando con nuevas etiquetas fetiches-ideológicos cuatro décadas después del boom del período de postguerra.

Es cierto que estamos viviendo la fase negativa de un proceso social que no va a detenerse con lo que hasta ahora ha ocurrido. Resulta apabullante la caída estrepitosa de todo lo que se había construido a nombre del "socialismo" realmente existente, y, por tanto, un reexamen crítico de nuestras referencias ideológicas está al orden del día. Ninguno de nosotros tiene una respuesta definitiva a lo que está pasando, incluso me atrevo a decir que hoy son más los interrogantes que las respuestas. Aceptar que es necesario poner todo bajo crítica y reflexión, no significa renunciar al

socialismo. Exige más bien confrontar con las nuevas realidades los esquemas y conceptos que veníamos manejando. Estas notas pretenden participar de un diálogo que se hace necesario y de gran utilidad.

EL PENSAMIENTO CLASICO SOBRE LA TRANSICIÓN AL SOCIALISMO

No existe en los textos clásicos del marxismo un esquema para entender la transición y menos aún para diseñar su planificación. Contrario a esto las discusiones sobre el tipo de Estado y sociedad postcapitalista se caracterizan es por sus limitaciones, es decir, por lo que no dicen. La única experiencia vivida por Marx, muy parcial y limitada, fue la comuna de París de la cual logró extraer conclusiones valiosas sobre el • estado comuna surgido de una revuelta popular. La genial anticipación teórica que hizo de algunas tendencias fundamentales del proyecto socialista, estaba lejos de representar una receta a los problemas de la transición. Un pasaje de su crítica al programa de Ghotá, es suficiente para mostrar lo que estamos afirmando: "de lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado por su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que por tanto presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la

vieja sociedad de cuya entraña procede. Por lo cual estos son defectos inevitables de la primera fase de la sociedad comunista". En su época, a Marx sólo le fue posible visionar esto, lo otro era intentar lo imposible ya que "no se puede componer la música del futuro cuando carecemos de los instrumentos en el presente".

En la concepción original del Marxismo, la construcción del socialismo suponía el triunfo de las primeras revoluciones en los países capitalistas de mayor desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual, hacía prever una fase de transición rápida y sin mayores dificultades. Aunque es cierto que en sus últimos años de vida, contempló la posibilidad de la revolución en Rusia, siempre se apoyó en la idea que un triunfo socialista en Alemania acudiría en su auxilio. Con estimaciones parecidas Lenin y Trostky guardaron la misma esperanza. La historia no se dio así. Fue un país agrario y el más atrasado de Europa el que inició el tránsito al socialismo. Aquí comienzan las dificultades y los "desvíos" del pronóstico inicial que se tuvo. Las contradicciones vividas durante la fase de transición ha dado lugar a importantes discusiones.

Un primer debate que se dio durante los años 20 en la URSS y parada la Segunda Guerra Mundial en Europa del Este, es la contradicción que surge en la construcción de relaciones sociales de producción de carácter socialista con el desarrollo de fuerzas productivas heredadas con un marcado atraso tecnológico.

Otro problema que aparece se deriva del subdesarrollo agrícola que determinó una precaria economía campesina proveedora de alimentos. Las articulaciones conflictivas en las formas de propiedad y de producción estatal y campesina, fueron un problema muy sentido en la estrategia de desarrollo económico de estos países. De igual forma el comercio exterior con todo lo significativo que es, no es determinante en la dinámica reproductiva: la fuente del excedente y su posibilidad de realización se ubicaron más dentro de la economía nacional que del mercado mundial.

En la segunda mitad del siglo XX, las revoluciones anticoloniales iniciaron nuevos intentos de construcción del socialismo en el llamado tercer mundo. China, Vietnam, Corea del Norte, Cuba y Nicaragua con diferentes matices y desde distintas experiencias desarrollaron procesos de transición diferentes a la URSS y a Europa del Este, con grados incipientes de industrialización, con una heterogeneidad de formas de producción configurando economías periféricas a la dinámica del comercio mundial. Virtualmente, todas las revoluciones se llevaron a cabo en las regiones más atrasadas del mundo, más que en los centros de mayor desarrollo capitalista como Marx lo deseaba, lo que volvió imperativo para estos países presionar al máximo para alcanzar un rápido crecimiento económico en aras de sobrevivir. Dada las hostilidades económicas y las agresiones militares por parte del imperialismo, los nuevos

gobiernos revolucionarios tuvieron que sacrificar parte del excedente, destinado al bienestar social, para los asuntos de la defensa militar. Este proceso hace parte de lo que algunos llaman la transición difícil, propia de los países periféricos.

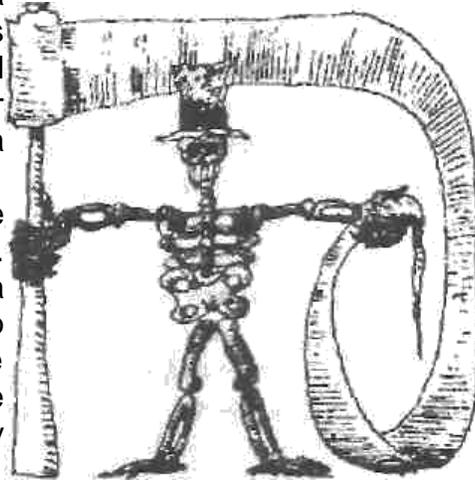
LAS RAICES DE LA CRISIS

Un factor esencial de la crisis por la que atraviesan la URSS y los países de Europa del Este tiene que ver con la degeneración burocrática de estos Estados. Desde Stalin, la URSS se alejó considerablemente del concepto de democracia y planificación socialista. Contrario a ello se puso en marcha una planificación ultracentralizada que fue dejando en manos de una casta privilegiada todos los poderes del Estado y las decisiones fundamentales.

De tal manera que a falta de democracia y de participación de los trabajadores en la gestión económica, los resultados no podían ser otros que la ineficiencia, el derroche de los recursos, la corrupción y la falta de incentivos para los trabajadores. El alejamiento del objetivo del socialismo llevó a una elección de las prioridades muy negativamente. Como resultado de la política exterior de la burocracia, una parte enorme de los recursos productivos se dedicó

a la carrera de armamentos, lo que hizo imposible mantener fuertes ritmos de acumulación y elevar el nivel de vida de la población al mismo tiempo. Este es el aspecto acumulativo de los fracasos económicos, que se ha traducido en un descenso progresivo del ritmo de crecimiento. Mientras que antes de 1960 la economía soviética creció a ritmos superiores al 6% anual, en la década de los setenta, lo hizo al 3%, en el periodo 1980-1985 lo ha hecho al 2,4% y en la actualidad el crecimiento ha sido acompañado de una agudización de los desequilibrios fundamentales de la economía. Esta crisis es el resultado de la quiebra de los antiguos mecanismos de planificación burocrática, que arrancan de los primeros planes quinquenales.

Se trata de una economía hipercentralizada y altamente jerarquizada (una economía dirigida de "orden y mando") en la que la gestión se valora no en función de la reducción de costos que se haya realizado, de la mejora que se haya conseguido en la calidad de los productos o del grado de satisfacción de las necesidades de la población, sino del grado de cumplimiento del plan. Este esquema ha sufrido, 60 años después, algunas reformas pero en lo sustancial mantiene las mismas deformaciones: responde a los intereses de la burocracia, no de la sociedad en su conjunto, favorece la ineficiencia y la dilapidación de recursos, desincentiva la



productividad, favorece la economía sumergida y la corrupción.

EL DEBATE SOBRE LA PLANIFICACIÓN SOCIALISTA

En una economía capitalista, el mercado rige la asignación de los recursos productivos, lo cual lleva implícitamente la desigualdad social y para él no existen necesidades que no puedan ser expresadas en dinero. Esto es lo que la planificación socialista debe eliminar progresivamente: el juego de la ley del valor. Pero el mercado es también un mecanismo de distribución entre la población y las empresas de los bienes y servicios producidos por la sociedad. En una economía capitalista, esta función está íntimamente ligada a la anterior; pero una vez que la producción está en manos de los trabajadores, se ha eliminado la función del mercado como asignador de los recursos productivos y se ha conseguido un avance sustancial en la igualdad social, no hay ninguna razón entonces para que durante el período de transición, subsista su función como mecanismo regulador de bienes y servicios. La planificación socialista implica que los trabajadores toman conscientemente ese enorme volumen de decisiones que ahora se realiza a sus espaldas de parte de los capitalistas. En una sociedad en transición al socialismo, los recursos no se asignarían por las empresas individuales siguiendo la ley del valor sino que se asignarían de manera consciente por el conjunto de la sociedad siguiendo prioridades previamente establecidas. La

planificación socialista debe huir de los extremos viciados: por un lado la búsqueda del máximo de mercado o de la reproducción de los mecanismos de mercado porque daría pleno juego a la ley del valor, aumentaría la inclinación a defender intereses privados, estimularía tendencias al requerimiento privado, etc. Por otra parte, cuidarse de una planificación ultracentralizada y superdetallada de las producciones físicas, que no es adecuada a las necesidades del período de transición, no puede ser eficiente y sólo responde a los intereses de la burocracia. En un desesperado intento por preservar sus intereses, la burocracia ensayó un proceso de autoreformas a través de la Perestroika y el Glasnost. Ha introducido la economía de mercado como remedio para remontar la situación actual, pero esto ha generado un deterioro de las condiciones de vida y laborales de los trabajadores aún mayor. La gestión de las empresas con criterios de mercado ha traído consigo la pérdida de la seguridad en el empleo y un aumento del paro que a fin de siglo se estima que alcanzaría los 18 millones de personas.

La reforma de los precios es decir la elevación de los productos y servicios básicos supone una reducción del salario social y una pérdida de la seguridad económica.

Conforme el mercado progresa, se acentuaron las desigualdades sociales y los privilegios de los burócratas acentuaron tendencias procapitalistas en su seno. Estas son

las razones objetivas que explican el fracaso de la Perestroika y la caída del proyecto de Gorvachov.

La ideología hoy en boga, de que el mercado es la panacea de todos los males se ha extendido entre los trabajadores, pero cuando se intenta aplicarlo con medidas prácticas, se oponen resueltamente. Esta contradicción hará que el proceso sea largo y tortuoso y que a mediano plazo nada se pueda excluir. La solución de los problemas de la URSS y la Europa del Este no reside en introducir mecanismos de mercado sino en avanzar en la planificación socialista, que no exige más mercado sino más democracia. Pero para lograr esto es necesario destruir el poder burocrático. He aquí el dilema a resolver. Ahora bien, estos regímenes burocráticos ahogaron a millones de personas en un sistema cerrado y aplastante, lo que explica que en las primeras revueltas el odio represado a las deformaciones burocráticas se haya desviado hacia el socialismo. En ese sentido resultaba inevitable que al inicio de los levantamientos antiburocráticos el sentimiento anticomunista se desatará de una manera violenta.

Es indudable que en esta primera fase de la caída de las Dictaduras

burocráticas, la derecha ha sacado mejor parte. Esta fase negativa aparece hoy ante nosotros como algo avasallador. No obstante podemos afirmar que la historia no ha llegado a su fin. En la URSS y en Europa del Este se ha abierto un proceso de grandes confrontaciones entre los trabajadores y el poder burocrático. Los trabajadores irán acumulando experiencias políticas que elevarán un nivel de conciencia y le permitirán sacar las lecciones fundamentales para obtener una concepción del socialismo más sólido y más fuerte. No tenemos por qué renunciar al principio elemental de un Proyecto Socialista: los trabajadores ocupan un lugar central de la planificación socialista y superarán las deformaciones burocráticas.

Más allá de lo que es necesario transformar y de las rectificaciones históricamente válidas sobre nuestra teoría del socialismo "aparece -como les señala Mario Benedetti a los intelectuales en retirada- la fuerza creadora del hombre para afirmarse en una nueva posibilidad más humana, más igualitaria, inventándose incluso, escudos de su propio cuerpo para resistirse a la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser."

Reseñas bibliográficas

Uniatlántico Escribe

EL SANDINISMO, PROCESO INCONCLUSO

Cristóbal Anteta Ripoll

El estudio plantea un amplio análisis de los factores históricos que hicieron posible la victoria del Frente Sandinista a partir de condiciones propias de la realidad Latinoamericana y de las particularidades políticas del país centroamericano. En este sentido, el autor concreta el papel del pensamiento político de Augusto Sandino como generador de una ideología de cambio que buscó darle solución a los problemas nacional, educativo, religioso, del desarrollo y de la democracia en Nicaragua.

Aun cuando el autor no rebasa los planteamientos conocidos sobre la génesis y evolución del proceso, si es una síntesis clara y didáctica sobre el mismo.

William Ramírez Tobón
UNIVERSIDAD NACIONAL

COLOMBIA: DE LA ACUMULACIÓN PRIMARIA AL NEOUBERALISMO

Eduardo Peña Consuegra

El análisis objetivo, sereno y sesudo que Eduardo Peña hace acerca de los orígenes de nuestra nacionalidad muestra con claridad la dependencia traumática que se ha tenido de la metrópoli, sea ésta europea o norteamericana, y que a la postre es la culpable inmediata del atraso y alienación de la sociedad.

Abel Ávila

Uniatlántico Escribe

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO 1972-1990 POSTALES PARA MARTHA

Ricardo Varela Consuegra

El autor hace un novedoso análisis de los procesos electorales correspondientes a este período. Para ello, toma como base las cifras absolutas y porcentuales que presentan en sus resultados los hechos políticos, sociales y económicos más relevantes de la región; sus relaciones y permanencia con el medio geográfico y cultural y aún elementos psicológicos, personales y colectivos de la época, que permiten aproximarnos a una comprensión del tema.

Javier Sanín

POSTALES PARA MARTHA

Rubén Darío Arroyo

"POSTALES PARA MARTHA" no escapa a las características, al parecer ineluctables, que marcan los poemarios primiciales: búsqueda ante todo del lenguaje exacto; de la sabiduría de la imagen; de la administración prudente del mundo cultural propio; de la capacidad casi mágica de crear atmósferas.

Alfredo Gómez Z.

Uniatlántico Escribe

LA TRAMA DE LA FE

José Cotría Valdez

Hoy aparece LA TRAMA DE LA FE. Un libro claro, abierto y escrupulosamente diseñado. Una obra liberada de todo prejuicio, de cuanto dogma podamos imaginar y de subjetivismos ansiosos de petulancia.

Editorial Antillas

EL PENSAMIENTO COSTENO DICCIONARIO DE ESCRITORES

Abel Ávila

La obra del doctor Abel Ávila recoge los nombres de quienes se han destacado en el campo de las letras, vale decir, aquellos que alcanzaron o han alcanzado a publicar siquiera un libro. En el fondo, la obra del eminente sociólogo y escritor Abel Ávila es una especie de red tendida en la geografía de los departamentos costaneros del norte de la República, tratando de rescatar siquiera una parte de los trabajos escritos hundidos en el anonimato, resaltando los meritorios que han pasado las barreras de lo nacional.

Antonio Saldías

Uniatlántico Escribe

BOLÍVAR, LIBERTADOR POR LA NUEVA GRANADA

José Lobo Romero

En esta nueva obra, el autor nos invita a redescubrir al Libertador, presentando de él una dimensión distinta. El Libertador, no lo es por la influencia de su aprendizaje en la solariega casona de Caracas, ni por sus viajes y apreciaciones sobre la Europa que construye órdenes nuevos, sobre los decadentes sistemas de antaño, ni mucho menos por las teorías libertarias de moda.

Ricardo Várela C.

HISTORIA SOCIAL DE DON RODRIGO, SEÑORA E HIJO

Homero Mercado Cardona

Este libro, HISTORIA SOCIAL DE DONRODRIGO, SEÑORA E HIJO, es una obra maestra de la literatura colombiana. Aunque sus personajes son los mismos de la novelística latinoamericana e hispanoamericana, aquí cobran una vigencia inusitada y muy actualizada. El autor los cambia de lugar y les da nuevos status y roles diferenciados con los cuales cada uno se defiende y contribuyen a cambiar la estructura socio-cultural de los grupos y sectores que manejan y en donde se mueven. De otra manera, es una nueva concepción de la novelística hispanopariante. Nuevos ingredientes sazonan el lenguaje y la temática.

Editorial Antillas

Uniatlántico Escribe

LAS VOCES DE LA TIERRA

Homero Mercado Cardona

Este trabajo titulado LAS VOCES DE LA TIERRA contiene una serie de artículos, cuyo hilo conductor, desde el marco teórico que une estos ensayos, es la persistencia por reflexionar sobre algunos escritores y poetas, quienes no han sido publicitados por grandes editoriales. Reciben, además, el peso de la marginalidad regional como ahora menciona la nueva Constitución, a lo que ayer se conocía como la Provincia y como De Greiff son originales voces universales de nuestra tierra.

La Editorial

COLOMBIA: INERCIAS Y CAMBIOS

César Mendoza Ramos

COLOMBIA: INERCIAS Y CAMBIOS recoge en cuatro capítulos la agonía, el letargo, la beligerancia, la rebeldía y la nobleza de todo un pueblo, de toda una etnia que lucha por su independencia económica y socio-cultural para ponerse a tono con los rasgos de la civilización de la época y, después de tantos y tantos altibajos, la consigue y, a que precio.

Abel Ávila

Uniatlántico Escribe

ACERCA DE EPISTEMOLOGÍA Y MEDICINA

Eduardo Casprilla

El logro fundamental de este vigoroso texto está constituido, a mi modo de ver por el reconocimiento de unas fronteras infranqueables, un hiato epistemológico que emerge nítidamente del análisis de las categorías del universo conceptual homeopático, el cual hunde sus raíces en el paradigma Vitalista, al intentar su exégesis desde el marco del Positivismo, que desde Augusto Comte y hasta nuestros días ha impregnado con fuerza devastadora, por sus consecuencias, todas las prácticas culturales: desde el arte hasta la técnica, desde la vida cotidiana hasta la ciencia.

Iván Salas, M. D.
Universidad de Antioquia

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

Obra colectiva de profesores del Instituto de Filosofía "JULIO ENRIQUE BLANCO". El libro recoge las síntesis de las conferencias que diez docentes sistematizaron para el Magisterio y que son una guía histórica y filosófica de los principales hitos del fenómeno educativo, sus valores, su problematización y sus utopías.

Amauta



UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO
LA UNIVERSIDAD ESTATAL DEL CARIBE COLOMBIANO
OFRECE LOS SIGUIENTES PROGRAMAS

PREGRADO

Planes de Estudios - Diurnos	Resoluciones
Ingeniería Industrial	Acuerdo 353/92
Ingeniería Mecánica	Acuerdo 421/92
Biología	Acuerdo 219/92
Arquitectura (Acuerdo 017/92
Economía	003185/90
Lenguas Modernas (Educación)	002127/89
Matemática y Física (Educación)	002291/92
Biología y Química (Educación)	001830/90
Ciencias Sociales (Educación)	002079/91
Derecho	001/83
Ingeniería Química	003053/92
Química y Farmacia	001491/92
Nutrición y Dietética	000919/90
Básica Primaria (Educación) Nueva Carrera	Acuerdo 025/93
Artes Plásticas	
Pintura Vacacional	
Serigrafía	
Educación Musical (Nivel Básico)	
Música Infantil	

Planes de Estudios Nocturnos

Resoluciones

Administración	003185/90
Contaduría Pública	002004/89
Lenguas Modernas (Educación)	002122/89
Matemática y Física (Educación)	002291/92
Ciencias Sociales (Educación)	002079/91
Derecho	

POST-GRADOS

1. Maestría en Ingeniería Química
2. Maestría en Historia
3. Maestría en Psicopedagogía
4. Especialización en Administración Pública
5. Especialización en Ciencias Físicas
6. Especialización en Proyectos de Desarrollo
7. Especialización en Enseñanza de las Ciencias Naturales

MAYORES INFORMES

Vicerrectoría Académica
Cra. 43 Calle 50 Tel. 313513
Centro de Estudios de Postgrado
Km. 7. Carretera a Puerto Colombia
Tel. 668813-568829

**CON ESTOS PROGRAMAS LA UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO SE VINCULA AL DESARROLLO
REGIONAL**

COLABORARON EN ESTE NÚMERO

1. JORGE CONDE CALDERÓN: Egresado de la Maestría en Historia. Convenio Universidad Nacional - Uniatlántico. Prof. Uniatlántico.
2. NELSON BARROS CANTILLO: Filósofo. Profesor Uniatlántico. Autor de varios libros.
3. MILTON ZAMBRANO PÉREZ: Egresado de la Maestría en Historia. Convenio Universidad Nacional - Uniatlántico. Prof. Uniatlántico.
4. CESAR MENDOZA RAMOS: Magíster en Desarrollo Social. Coordinador Maestría en Historia - Uniatlántico.
5. LUZ ACUÑA MANCERA: Estudiante de Economía - Uniatlántico.
6. RUBÉN DARÍO ARROYO: Profesor Uniatlántico Autor de "Postales para Martha".
7. JOSÉ COLLEY PÉREZ: Magíster en Educación y Filosofía. Director Instituto de Filosofía - Uniatlántico.
8. JOHNNY ALVAREZ JARAMILLO: Magíster en Economía. Profesor E.A.N. (Santafé de Bogotá).
9. CRISTÓBAL ARTETA RIPOLL: Magíster en Educación y Filosofía. Director-Fundador del Departamento de Postgrado de la Universidad del Atlántico.
10. ARNOLD TEJEDA VALENCIA: Magíster en Docencia Universitaria. Profesor Uniatlántico.
11. RAFAELA VOS OBESO: Socióloga y Politóloga. Profesora Uniatlántico.
12. ALFREDO CASTRO HAYDER: Profesor Uniatlántico. Directivo Sindical Universitario.
13. GERMÁN PINZÓN ESPINEL: Profesor Uniatlántico. Fallecido (18 de Junio de 1993. Bogotá).

INDICE

2. ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN BARRANQUILLA: 1875-1905
Jorge Conde Calderón

12. LA POLÉMICA DEL MATERIALISMO
Nelson Barros Cantillo

14. EL TRABAJO DEL HISTORIADOR
Milton Zambrano Pérez

17. EL TRANSPORTE EN COLOMBIA DURANTE EL SIGLO XIX
César Mendoza Ramos

LITERAMAUTA

22. AMBIGÜEDAD (Luz Daris Acuña Mancera) - EPIGRAMA (Rubén Darío Arroyo Osorio)

23. RECUERDOS DE UNA GACELA ENAMORADA (Rubén Darío Arroyo Osorio)

24. EL CONDE - LAS SIETE Y TREINTA Y SIETE - EL INCÓGNITO Y LA INCÓGNITA (José Gabriel Coley, cuentos breves del libro "Los encantos del bonsai")

25. VALOR Y VIOLENCIA, DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA
Johnny Álvarez Jaramillo

29. EL ENCUBRIMIENTO DE AMERICA Y LOS SUPUESTOS FILOSOFICOS DE LA CONQUISTA
Cristóbal Arteta Ripoll

37. EL MÉTODO DE ESTUDIO: UN MEDIO EFICAZ PARA EL APRENDIZAJE ESCOLAR
Arnold Tejada Valencia

42. LA MUJER EN LA CONVENCIONAL BARRANQUILLA DE PRINCIPIOS DE SIGLO (1900 - 1930)
Rafaela Vos Obeso

53. CRISIS Y PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO
Alfredo Castro Hayder

57. UNIATLANTICO ESCRIBE